



Diversidad, desigualdad y resiliencia: experiencias de organización productiva rural en contextos de conflicto. El caso de los pequeños productores del norte del Cauca

Diversity, Inequality, and Resilience: Rural Productive Organization Experiences in Contexts of Conflict. The Case of Small-Scale Producers in Northern Cauca

Edward Enrique Escobar Quiñonez^{1,2}, Yolanda Patricia Álvarez Toledo¹

¹Universidad del Valle sede Norte del Cauca, Colombia

²Universidad Cooperativa de Colombia campus Cali - Colombia

KEYWORDS

Collective action
Rural inequality
Ethnic diversity
Productive organization
Armed conflict
Northern Cauca.

ABSTRACT

This article analyzes the organizational experiences of small rural producers in northern Cauca, Colombia—a region characterized by its ethnic diversity, structural inequality, and prolonged exposure to armed conflict. Based on a qualitative methodological strategy, supported by in-depth interviews and thematic analysis assisted by Bibliometrix software, the study examines associative practices, mutual support networks, and forms of community resistance that emerge as responses to environmental constraints. The study incorporates structural indicators such as the Ethnic Diversity Index and the Lorenz Curve to contextualize land tenure conditions in the territory. The findings reveal that collective action, community leadership, and collaborative work constitute key strategies for agro-productive sustainability, territorial defense, and grassroots peacebuilding. The article concludes that diversity is not only a demographic characteristic but also an essential organizational foundation for confronting inequality and promoting transformative processes.

PALABRAS CLAVE

Acción colectiva
Desigualdad rural
Diversidad étnica
Organización productiva
Conflictivo armado
Norte del Cauca.

RESUMEN

Este artículo analiza las experiencias organizativas de pequeños productores rurales en el norte del Cauca, Colombia, una región caracterizada por su diversidad étnica, sus condiciones de desigualdad estructural y su exposición prolongada al conflicto armado. A partir de una estrategia metodológica cualitativa, sustentada en entrevistas en profundidad y análisis temático asistido por software bibliometrix, se examinan las prácticas asociativas, las redes de apoyo mutuo y las formas de resistencia comunitaria que emergen como respuestas a las restricciones del entorno. El estudio incorpora indicadores estructurales como el índice de diversidad étnica y la Curva de Lorenz para contextualizar las condiciones de tenencia de la tierra en el territorio. Los hallazgos revelan que la acción colectiva, el liderazgo comunitario y el trabajo colaborativo configuran estrategias clave para la sostenibilidad agroproductiva, la defensa del territorio y la construcción de paz desde lo local. Se concluye que la diversidad no solo es una característica demográfica, sino una base organizativa fundamental para enfrentar la desigualdad y promover procesos transformadores.

RECIBIDO: 11/08/2025

ACEPTADO: 28/11/2025

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada: (Norma APA 7^a)

Escobar Quiñonez, E.E., Álvarez Toledo, Y.P. (2025) Diversidad, desigualdad y resiliencia: experiencias de organización productiva rural en contextos de conflicto. El caso de los pequeños productores del norte del Cauca. *Prisma Social*, 51, 358-391. <https://doi.org/10.65598/rps.5951>

1. Introducción

En América Latina, los territorios rurales han sido históricamente espacios de disputa, resistencia y construcción colectiva frente a procesos estructurales de exclusión. En particular, Colombia presenta un escenario profundamente marcado por la desigualdad en la distribución de la tierra, la fragmentación institucional y el impacto prolongado del conflicto armado, que ha configurado dinámicas complejas en las regiones campesinas, indígenas y afrodescendientes.

En este contexto, el norte del departamento del Cauca se destaca como un espacio fundamental para el análisis acerca de las interacciones dentro de la producción, la identidad, el conflicto y la organización comunitaria.

Este artículo se enmarca en la discusión de justicia territorial, agencia, diversidad y la ruralidad, y se encauza en el estudio de cómo los pequeños productores del norte del Cauca estructuran sus sistemas socioproyectivos en un contexto de conflicto, historia de exclusión y presión sobre los bienes comunes. Mediante un abordaje cualitativo que se apoya en entrevistas a profundidad con líderes comunitarios, se dan a conocer las narrativas y las estrategias organizativas que, en el contexto de adversidad, sostienen las prácticas agroproductivas a través de la acción colectiva.

Los estudios de la economía agroalimentaria y el desarrollo rural han ido avanzando en torno a la comprensión del campesinado en su cotidianidad, incluyendo la vida social, economía, cultura, medio ambiente, y la política (Acevedo Osorio & Schneider, 2020; Santacoloma Varón, 2015). Sin embargo, todavía existe la necesidad de dar visibilidad a las voces de los sujetos rurales como actores políticos y epistémicos, especialmente en lugares donde hay una mezcla de violencia estructural, diversidad cultural y contestación por el control territorial.

La mayoría de la literatura ha identificado que las experiencias organizacionales rurales no pueden entenderse únicamente en términos económicos o funcionalistas. Deben ser abordadas considerando marcos que incorporan relaciones interculturales, procesos de memoria colectiva, desigualdades acumuladas y resistencia local (García Fonseca, 2024; Ramírez-Meneses et al., 2022). En este sentido, el análisis de las estrategias productivas y organizacionales en el Norte del Cauca requiere observar las condiciones materiales de la vida rural junto a los imaginarios prevalentes de autonomía, dignidad y defensa territorial.

Hay una razón por la cual la región del Norte del Cauca es elegida como un estudio de caso. Esta región tiene una alta concentración de diversidad multiétnica, una presencia significativa de comunidades afrodescendientes, indígenas Nasa y campesinas, y ha sido una de las más impactadas por el conflicto armado, el despojo de tierras y el auge de economías ilícitas. A la vez, se trata de un territorio con una larga tradición de organización comunitaria, movilización social y construcción de alternativas al modelo de desarrollo hegemónico. La coexistencia de tensiones y resistencias convierte al Norte del Cauca en un laboratorio social para el análisis de las intersecciones entre diversidad, desigualdad y agencia colectiva.

Este trabajo propone una aproximación crítica al estudio de las experiencias organizativas rurales, partiendo de tres ejes analíticos interrelacionados: (1) la diversidad étnica y cultural como factor estructurante de los territorios, (2) las desigualdades en el acceso a la tierra, los recursos productivos y la representación política, y (3) las formas de resistencia construidas desde la acción colectiva y la organización productiva. Para ello, se retoman marcos teóricos provenientes de la economía rural crítica, los estudios territoriales y la antropología política del campesinado.

Metodológicamente, el artículo se apoya en una estrategia cualitativa que privilegia el análisis de entrevistas en profundidad realizadas a líderes y lideresas de asociaciones campesinas y organizaciones de base. Esta información empírica se triangula con los resultados de una revisión bibliométrica sobre los debates recientes en torno a diversidad, desigualdad y resistencia en territorios rurales, lo que permite conectar las trayectorias locales con las tendencias globales en la literatura académica.

La articulación entre teoría y práctica, entre sistematización empírica y reflexión crítica, constituye uno de los aportes centrales de este trabajo.

En términos de estructura, el artículo se organiza en cinco apartados principales. Luego de esta introducción, se presenta el marco teórico, que desarrolla los conceptos de diversidad territorial, desigualdad rural y resistencia colectiva desde una perspectiva interdisciplinaria. A continuación, se expone la metodología empleada, describiendo el enfoque, las técnicas de recolección de información y el perfil de los participantes entrevistados. Posteriormente, se presentan los resultados, organizados en torno a las categorías emergentes construidas a partir del análisis cualitativo: estrategias de organización productiva, redes de apoyo mutuo, liderazgos colectivos y participación asociativa. Finalmente, se discuten los hallazgos a la luz de la literatura y se presentan las conclusiones, con énfasis en las implicaciones para las políticas públicas y la justicia territorial.

El objetivo principal de esta investigación es aportar a la comprensión de cómo se configuran las experiencias rurales de organización productiva en contextos marcados por el conflicto y la exclusión, reconociendo la capacidad de las comunidades para construir alternativas desde su propia lógica territorial y cultural. En lugar de enfocarse en modelos normativos o recetas universales, el estudio busca visibilizar las formas situadas de resistencia que emergen en los márgenes del desarrollo convencional, mostrando cómo lo rural se reinventa constantemente a partir de los saberes, luchas y alianzas de sus protagonistas.

1.1. Propósito de la investigación

El texto expone los objetivos centrales de la investigación, que son: estudiar la vida organizativa de los productores de la zona rural del Norte del Cauca, considerando las particularidades como el conflicto, la cultura, las diferentes costumbres y las desigualdades que influyen en la integración dentro de la cadena del valor agroalimentario y que además integran una línea en el conflicto estructural en la violencia. Los conflictos de la violencia y la organización social se enmarcan desde las desigualdades en el campo. Para realizar el análisis de estos problemas se hará mediante una entrevista en profundidad.

El documento expone el problema que la investigación va a resolver: cómo se han proyectado en la geografía social las expresiones de organización productiva en los conflictos de violencia en el Norte del Cauca, cómo a los y desde dónde se asisten los organismos, qué asociaciones sociales, líderes sociales los motivan a estas y en qué consiste el colectivo social en las agrupaciones de alto conflicto y desconexiones asimétricas. Se espera que las reflexiones en la geografía organizativa y social de mejoren los discursos sobre organización rural y los debates sobre las injusticias sociales con el territorio en Colombia.

Este propósito se vincula directamente con los marcos analíticos propuestos en la literatura sobre desarrollo rural y estudios territoriales, donde se enfatiza la importancia de estudiar las relaciones de poder, las trayectorias históricas y las formas de agencia desde los propios territorios. En lugar

de abordar a los pequeños productores como receptores pasivos de políticas o beneficiarios de programas externos, el estudio parte de su reconocimiento como sujetos históricos capaces de construir alternativas viables, sostenibles y culturalmente pertinentes frente a los desafíos contemporáneos del campo colombiano.

1.2. Antecedentes y estado de la cuestión

Para el desarrollo de este apartado sobre la acción colectiva, resiliencia, sostenibilidad rural, entre otros, en contextos de conflicto armado, se realizó una búsqueda en la base de datos Scopus, abarcando el periodo comprendido entre 2015 hasta 2025. Para dicha revisión, se utilizó como herramienta el Software Bibliometrix de Rstudio, que permite realizar un análisis de la literatura detallado.

La ecuación de búsqueda se estructuró con base en los siguientes términos clave, incorporando operadores booleanos y comodines para obtener la mejor cobertura: ("smallholder*" OR "small farmers" OR "family farming" OR "peasant*" OR "rural producers") AND ("collective action" OR "organizational strategies" OR "rural organization" OR "community-based" OR "producer associations") AND ("armed conflict" OR "violence" OR "post-conflict" OR "conflict-affected areas") AND ("social innovation" OR "resilience" OR "sustainable rural development" OR "territorial development"). Esta ecuación permitió capturar documentos relacionados con pequeños productores rurales, acción colectiva, entornos conflictivos y procesos de innovación o desarrollo territorial. Otros componentes aplicados que permiten mejorar los resultados.

Posteriormente, se aplicaron los siguientes filtros para refinar los resultados así:

- Periodo de publicación: 2015–2025.
- Idioma: publicaciones en inglés y español.
- Tipo de documento: artículos científicos, capítulos de libro, libros y documentos en prensa.
- Áreas de conocimiento seleccionadas: Ciencias Sociales, Ciencia Ambiental, Economía, Econometría y Finanzas, Ciencias Agrícolas y Biológicas, Administración, Negocios y Contabilidad

Tras aplicar los filtros, se eliminaron 7 documentos duplicados, lo que redujo el total de 1662 documentos.

El gráfico 1, muestra los resultados que indican 1662 documentos publicados en este periodo, con una tasa de crecimiento anual del 9,16%, lo cual revela un crecimiento sostenido sobre el interés del tópico de investigación. Se presentan 1161 fuentes y 4443 autores, mostrando una amplia participación académica es del 2,93, con una colaboración internacional del 35,56%, mostrando un alto grado de cooperación general. La media de citas por documento fue de 21,95, lo que indica un impacto académico significativo.

Gráfico 1
Indicadores bibliométricos generales sobre producción científica (2015–2025)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados con Bibliometrix RStudio, Scopus, periodo 2015–2025.

Se registraron 3804 palabras clave de autores, lo que indica una amplia diversidad temática, lo que favorece una riqueza conceptual. De acuerdo con el horizonte de búsqueda la edad promedio de los documentos fue de 3,95 años, lo que representa una literatura relativamente reciente y en constante actualización, apta para sustentar el estado de la cuestión en estudios contemporáneos.

El análisis temporal de la producción científica revelado en el gráfico 2, refleja tendencia creciente en la publicación de documentos entre 2015 y 2025. Con un pico en 2024 y una ligera disminución en 2025, estos datos evidencian el interés creciente por la temática, así como la consolidación de redes académicas y colaboraciones internacionales.

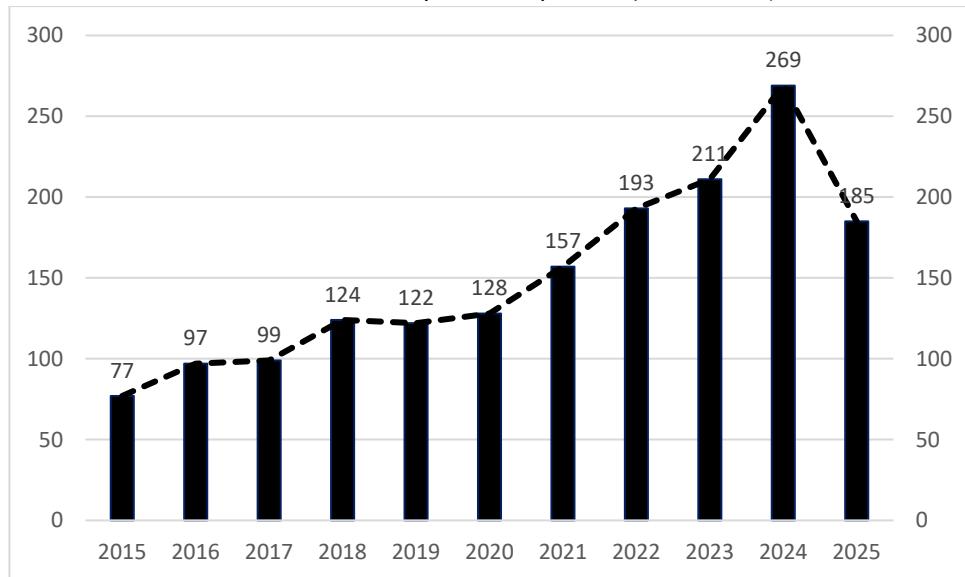
La investigación de la producción científica muestra una trayectoria ascendente en la difusión de documentos académicos que abarca los años 2015 a 2025. Cabe destacar que en 2024 se observa un apogeo y que las contribuciones están surgiendo en 2025; estos hallazgos ponen de manifiesto un mayor interés por el tema, así como el establecimiento de redes académicas y colaboraciones internacionales.

En el año 2015, los análisis significativos sobre las dinámicas posteriores a los conflictos se consolidaron a través de marcos territoriales y organizativos. Willems (2015) examinó las interacciones entre entidades estatales y no estatales en entornos de seguridad híbridos, y descubrió las tensiones relacionadas con la legitimidad de la gobernanza territorial. Batterbury y otros (2015) explicaron cómo las instituciones usuales regulan la utilización de la tierra y los recursos, subrayando así su importancia para promover la sostenibilidad rural. Berry (2015), utilizando el contexto ruandés, ilustró cómo los casos de violencia pueden activar los procesos organizacionales encabezados por mujeres. Por el contrario, Auyero y Berti (2015) esclarecieron el fenómeno de la violencia cotidiana en lugares urbanos económicamente desfavorecidos, con implicaciones más amplias aplicables a contextos rurales fragmentados.

En 2018, se resaltó la importancia de la resiliencia comunitaria y el desarrollo rural después de un conflicto. Hellin y otros (2018) relatieron las estrategias colectivas empleadas en la agricultura familiar en Guatemala como respuesta al cambio climático y la violencia estructural. Siddiqi y Canuday (2018) defendieron por un examen crítico del contrato social en los escenarios de desastres y conflictos en Filipinas. Bowyer (2018) investigó las experiencias de sufrimiento y recuperación psicosocial en las comunidades rurales andinas, haciendo hincapié en la capacidad

de acción de las poblaciones campesinas. Por último, Neef y Grayman (2018) introdujeron el nexo entre turismo, conflicto y desastre como marco conceptual para analizar las tensiones territoriales en las zonas rurales vulnerables.

Gráfico 2
Documentos publicados por año (2015–2025)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados con Bibliometrix RStudio, Scopus, periodo 2015–2025.

En las publicaciones del año 2022 se consolidaron enfoques innovadores sobre desarrollo rural y resiliencia en zonas de posconflicto. López Barrera et al. (2022) analizaron el desempeño financiero de alianzas productivas en comunidades campesinas desplazadas por el conflicto colombiano. Chávez-Miguel et al. (2022) destacaron cómo las escuelas campesinas de agroecología fortalecen el tejido social y la paz ambiental desde procesos formativos liderados por agricultores. Guasca et al. (2022) profundizaron en el turismo como herramienta de resistencia frente a la violencia estructural. Por su parte, Apostolopoulou y Pant (2022) abordaron las innovaciones sociales radicales para contrarrestar desigualdades territoriales desde el activismo comunitario.

Durante 2024 se profundizó en los vínculos entre interseccionalidad, memoria colectiva y procesos comunitarios de resiliencia. Deaconu et al. (2024) documentaron la resistencia de mujeres afrocolombianas del Chocó frente al conflicto armado, destacando su papel en la reconstrucción del tejido social.

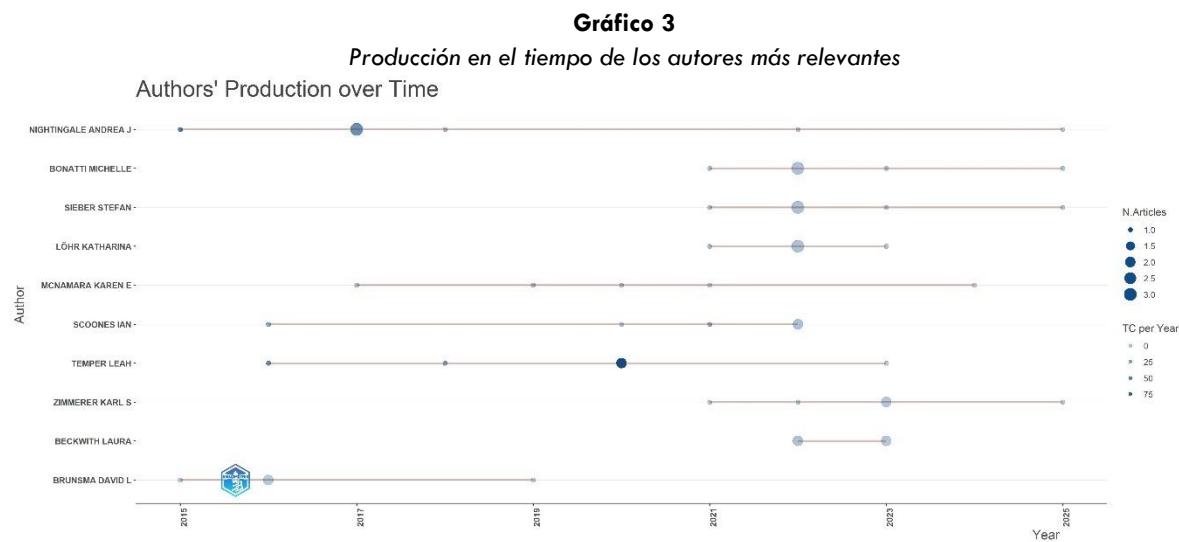
En su trabajo, Guasca et al. (2024) examinan el turismo comunitario como un espacio, donde, pese a la retórica del desarrollo, persisten dinámicas de despojo. De manera complementaria, Haydari et al. (2024) se centran en la resiliencia social de los productores iraníes de papa ante el cambio climático, destacando cómo el capital social se convierte en un recurso clave para enfrentar la incertidumbre. Por su parte, Tansu Tunç et al. (2024) investigan el impacto del apoyo externo en contextos de guerra prolongada, mostrando que este puede contribuir a reducir la violencia ejercida por grupos armados contra la población civil.

La producción académica más reciente, correspondiente a 2025, ha puesto especial atención en la intersección entre gobernanza rural, resiliencia y conflicto. Fonjong y Mboli (2025) analizan el

complejo escenario que viven las agricultoras del noroeste de Camerún, marcado simultáneamente por desigualdad de género, presiones climáticas y violencia armada. Desde otra perspectiva, Taccone (2025) indaga en el rol de las milicias en la gobernanza del Perú posconflicto, subrayando la legitimidad que pueden alcanzar en el ámbito comunitario. Asimismo, Medina et al. (2025) comparan estrategias de adaptación climática en regiones afectadas por la violencia, identificando incentivos que favorecen la colaboración. Cerrando este panorama, Tamariz et al. (2025) ofrecen una visión compleja de la relación entre cultivos ilícitos y violencia, poniendo en relieve la importancia de la acción colectiva en comunidades indígenas mexicanas.

El Gráfico 3 sintetiza estos hallazgos, mostrando, a partir del análisis Bibliometrix, los autores más relevantes en la producción científica sobre pequeños productores, acción colectiva y resiliencia en contextos de conflicto armado.

Destaca la autora Nightingale A.J. con siete publicaciones, seguida por Bonatti M. y Sieber S., ambos con seis documentos. Este grupo de investigadores ha contribuido de manera sustantiva al campo, articulando enfoques desde la ecología política, la agroecología, el desarrollo rural sostenible y la construcción de paz territorial. Les siguen autores como Li J., Löhr K., McNamara K.E. y Scoones I., todos con cinco documentos, lo cual evidencia un núcleo consolidado de producción académica en torno a estos temas, con fuerte presencia de colaboraciones interdisciplinarias e internacionales. En los siguientes apartados se profundiza en los aportes teóricos y metodológicos de los tres autores más citados: Nightingale, Bonatti y Sieber.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos procesados con Bibliometrix RStudio, Scopus, periodo 2015–2025.

La investigadora Andrea J. Nightingale se consolida en esta búsqueda como una de las autoras más acreditadas en los estudios críticos sobre resiliencia, gobernanza ambiental y poder en contextos rurales atravesados por conflictos. Su trayectoria académica se sitúa en la intersección entre la ecología política feminista (FPE, por sus siglas en inglés), la teoría del estado y los estudios de subjetividad, desde donde propone una lectura situada, interseccional y comprometida de los procesos de adaptación y transformación socioambiental.

El trabajo de Naess et al. (2025) cuestiona la visión tradicional de la adaptación climática, mostrando que no se trata de un proceso técnico o neutral, sino de un fenómeno profundamente político que reconfigura las subjetividades atravesadas por género, clase y etnicidad. A partir de

investigaciones en comunidades pastoralistas de Kenia e India, el estudio expone cómo el conocimiento experto y la pérdida de autonomía territorial pueden generar exclusión, pero también abrir oportunidades de transformación social en entornos de violencia estructural.

En esta línea, Nightingale (2018) introduce el concepto de “estado socioambiental”, con el que analiza la coproducción de las fronteras entre Estado y sociedad en la gobernanza ambiental, especialmente en contextos de incertidumbre. Su propuesta interpela las nociones clásicas de autoridad y control, y se complementa con el trabajo de Ojha et al. (2022), que destaca el papel de agentes colectivos que actúan desde el conocimiento situado para transformar campos de poder en territorios en disputa, con estudios en Nepal, Guatemala, Kenia y Nicaragua. Además, Nagoda y Nightingale (2017) evidencian que las políticas de adaptación al cambio climático pueden reproducir desigualdades históricas al ignorar las relaciones de poder que determinan el acceso a recursos y derechos, mientras que Eriksen et al. (2015) replantean la adaptación como un proceso político y cultural en el que el saber, el poder y la subjetividad son ejes centrales para impulsar transformaciones emancipadoras.

En el ámbito latinoamericano, Michelle Bonatti, de la Universidad Vila Velha (Brasil), ha desarrollado una trayectoria destacada en agroecología, cohesión social y construcción de paz ambiental. Su enfoque sistémico vincula agroecología, justicia ambiental y sostenibilidad como bases de procesos territoriales transformadores, reconociendo el papel activo de las comunidades campesinas en la gestión de recursos y en la reconstrucción socioecológica tras conflictos. En colaboración con Sieber y Löhr, ha documentado la experiencia de las Escuelas Campesinas de Agroecología, que fortalecen la resiliencia comunitaria mediante el aprendizaje colectivo, la autonomía productiva y la defensa del territorio. Chávez-Miguel, Acevedo-Osorio, et al. (2022) profundizan en esta perspectiva, mostrando que la cohesión social derivada de estos procesos puede prevenir nuevas formas de violencia. Bonatti también ha trabajado en temas de gobernanza hídrica y derechos colectivos en territorios con exclusión estatal Hachmann et al. (2023) y en proyectos de adaptación climática con enfoque colaborativo en contextos de violencia Medina et al. (2025), aportando insumos para políticas rurales sensibles al conflicto.

Por su parte, Stefan Sieber se ha consolidado como referente en sostenibilidad, resiliencia y paz en entornos rurales afectados por la violencia. Su trabajo combina análisis institucional comparativo, agroecología comunitaria y evaluación de impacto con visión transformadora. En conjunto con Bonatti, ha investigado cómo la gestión de recursos naturales puede reforzar la cohesión social y la resiliencia, fundamentales para construir una paz positiva (Chavez-Miguel, Acevedo-Osorio, et al., 2022). En el estudio de Medina et al. (2025), analiza factores que en contextos de violencia pueden fomentar tanto el conflicto como la colaboración, subrayando la importancia de intervenciones sensibles a las realidades históricas y sociales. Además, sus contribuciones sobre paz ambiental comunitaria en Colombia Hachmann et al. (2023) revelan la capacidad de las comunidades para reorganizarse en defensa de recursos estratégicos, aunque sin transformar siempre sus vínculos con el Estado o el sector privado. Con propuestas metodológicas como la incorporación de indicadores de paz en la evaluación ambiental el aporte de Löhr et al. (2021) ofrece herramientas clave para orientar políticas públicas que integren sostenibilidad, desarrollo territorial y reconciliación socioecológica.

1.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Analizar las estrategias organizativas y productivas empleadas por pequeños productores agrícolas del Norte del Cauca en contextos de conflicto armado, destacando el papel de la diversidad rural en la construcción de resiliencia y acción colectiva.

Objetivos específicos:

- Contextualizar el estado del arte en torno a los pequeños productores rurales, la acción colectiva mediante un análisis bibliométrico exploratorio, utilizando la herramienta Bibliometrix entre 2015 y 2025.
- Analizar las narrativas, experiencias y estrategias organizativas de pequeños productores rurales en contextos de conflicto armado, a partir de entrevistas cualitativas a líderes y lideresas del norte del Cauca colombiano.
- Identificar elementos de resignificación territorial, acción colectiva y formas de resistencia que contribuyen a la construcción de paz desde las comunidades rurales

1.4. Justificación y originalidad de la investigación

Justificación teórica, la teoría de la acción colectiva permite comprender la organización de las comunidades para dar respuestas a los desafíos comunes, especialmente lo relacionado con la desigualdad, conflictos o desastres. Desde una perspectiva deliberativa, Saldarriaga y Arango (2020) destacan el papel de los marcos interpretativos construidos de manera colectiva, mediando a través del dialogo, configurando compilaciones de acción articulados con la identidad y necesidad de grupo. Chaparro et al. (2024) refuerzan esta idea al señalar que las emociones y la identidad social son determinantes en la participación colectiva. Aguilar-Forero (2020) identifica la confianza y la colaboración como pilares clave en la movilización juvenil. En el caso de Córdoba (Argentina), Saccucci y Hernández-Bertone (2024) observan tendencias de conflictividad social estructuradas por demandas territoriales y organizativas. Finalmente, Toro, Mazo-Zapata y Zapata (2020) subrayan que incluso en entornos extractivos adversos, como Buriticá, persiste la cooperación como mecanismo de resiliencia comunitaria.

Otros estudios profundizan el potencial de la acción colectiva en contextos urbanos, rurales y étnicos. Arancibia (2021) muestra cómo las crisis habitacionales pueden generar procesos organizativos capaces de tensionar estructuras institucionales y abrir espacios contrahegemónicos. De Cássia Costa Silva et al. (2024) evidencian la capacidad del movimiento feminista negro para incidir en políticas públicas desde repertorios diversos de ocupación política. En comunidades indígenas de Chiapas, Trejo (2024) analiza cómo las prácticas de apropiación del territorio se articulan con procesos de socialización del conocimiento y toma de decisiones colectivas. Roldán y Urcola (2022), desde una perspectiva histórica, reconstruyen la acción colectiva de pescadores artesanales en el río Paraná, enmarcada en redes eco-territoriales. Finalmente, Labbé, Valderrama y Rojas (2024) examinan la acción colectiva territorial en Chile durante el proceso constituyente, destacando su dimensión intergeneracional y su renovación por actores emergentes.

Desde una perspectiva territorial, Sánchez-Zamora et al. (2016) proponen entender la resiliencia rural como un proceso dinámico y espacial, vinculado a las transformaciones de los sistemas socioecológicos.

Santiago (2025) subraya que la cohesión social, el liderazgo local y la participación son pilares para fortalecer la resiliencia comunitaria en situaciones de crisis. En la misma línea, Turpo-Gebera et al. (2025) entienden la resiliencia como una respuesta social frente a la desinformación mediática, mientras que Peña-Cáceres et al. (2024) resaltan su importancia en el diseño de políticas locales. Por su parte, Saavedra y Morilla (2017) introducen el concepto de “bienes democráticos” como base económica de comunidades resilientes.

El desarrollo territorial rural, entendido como un proceso multidimensional, requiere articular actores, escalas y políticas. Andres et al. (2021) evidencian, a través del programa LEADER, las tensiones entre autoridades y actores locales en la gobernanza multinivel. En Chile, Ossandón et al. (2020) muestran la débil conexión entre planes comunales y la política rural nacional, mientras que Rodríguez-Miranda et al. (2021) destacan el papel de las cooperativas en el desarrollo productivo y comunitario. Otros trabajos, como los de Dalmasso, (2024) y Flores Ledesma et al., (2021), enfatizan la gestión territorial en la educación descentralizada y la integración entre estructura, agencia y territorio.

Esta investigación adopta un enfoque mixto, combinando análisis bibliométrico con entrevistas cualitativas, lo que permite triangular evidencia teórica y empírica sobre las estrategias organizativas de pequeños productores en contextos de conflicto. Se incorporan entrevistas semiestructuradas y sistematización de experiencias, en línea con Bedoya-Dorado et al. (2020) y Solís Montenegro et al. (2018), además el análisis de datos estadístico acompañados del análisis bibliométrico con Bibliometrix (Aria y Cuccurullo, 2017) para conectar tendencias globales y realidades locales. Esta combinación metodológica favorece una comprensión integral, situada y relacional del fenómeno investigado.

Desde una perspectiva práctica, este estudio busca incidir en el fortalecimiento de las organizaciones de pequeños productores rurales en contextos de posconflicto. Esta investigación plantea rutas concretas para diseñar intervenciones que fortalezcan la cohesión social, la sostenibilidad organizativa y las estrategias locales de construcción de paz.

Su aporte distintivo reside en combinar un análisis bibliométrico con una revisión crítica cualitativa de estudios recientes, superando miradas fragmentadas sobre los efectos del conflicto. Desde esta perspectiva, articula las dimensiones de acción colectiva, resiliencia económica y organización productiva bajo un enfoque territorial, reconociendo la diversidad de actores implicados, desde juventudes rurales (Rovira-Rubio y Montoya-Castaño, 2025) hasta comunidades indígenas (Moreno Quintero, 2011), como protagonistas de transformaciones sociales. Con ello, contribuye a una visión integral del desarrollo rural en escenarios de violencia y posconflicto.

2. Diseño y método

2.1. Objeto formal

Este estudio tiene como propósito analizar las experiencias organizativas de pequeños productores rurales del norte del Cauca, una región atravesada por la persistencia del conflicto armado, la exclusión histórica y una notable diversidad territorial, cultural y étnica. Desde una perspectiva territorial crítica, se examina cómo la diversidad no solo configura el tejido social rural, sino que actúa como motor de innovación y de estrategias de resistencia. En este contexto, las desigualdades estructurales como la concentración de la tierra, la limitada presencia institucional y las barreras de acceso a mercados se entrelazan con narrativas de resistencia y agencia colectiva. Tal como señalan Rojas-Granada y Cuesta-Borja (2021), la ruralidad debe entenderse como un espacio productivo donde convergen memorias del conflicto, disputas por los

recursos comunes y relaciones de poder. La investigación adopta un enfoque que reconoce a los actores rurales como productores de conocimiento, lo que permite captar tensiones, prácticas de resiliencia y formas de acción colectiva (Gaviria-Mesa et al., 2018), en consonancia con estudios que resaltan la relación entre organización productiva, agencia territorial y defensa de la vida digna (Castaño Orozco, 2023).

2.2. Tipo de investigación

La investigación se enmarca en un diseño cualitativo con componentes mixtos, de carácter exploratorio y analítico-interpretativo. La estrategia metodológica articula dos niveles de análisis complementarios: un componente cuantitativo secundario basado en técnicas bibliométricas y análisis de datos estadísticos, y un componente cualitativo primario sustentado en entrevistas semiestructuradas realizadas durante el trabajo de campo. Esta integración metodológica ha sido respaldada por autoras como Cristina y Carazo (2006), quienes destacan su pertinencia para abordar fenómenos complejos en contextos sociales dinámicos. La triangulación de métodos se justifica en la necesidad de conectar los discursos locales y las experiencias organizativas de los actores rurales con las tendencias teóricas e investigativas globales sobre sostenibilidad, resiliencia, diversidad productiva y conflicto territorial. Como sostienen Aguilar Gavira y Osuna (2015) y Rosario (2023), los métodos mixtos permiten construir una comprensión más profunda y situada de los fenómenos educativos y sociales, especialmente al estudiar procesos de acción colectiva y estrategias comunitarias de adaptación en territorios marcados por desigualdad y violencia.

2.3. Ámbito de estudio

El trabajo se desarrolla en el norte del departamento del Cauca, en el suroccidente de Colombia. Esta región se caracteriza por su alta diversidad étnica —afrodescendiente, indígena y campesina—, su relevancia productiva en la economía agroalimentaria nacional y su prolongada exposición a dinámicas de conflicto armado (Villegas Rodríguez et al., 2017). El territorio ha sido simultáneamente escenario de despojo y resistencia, con una fuerte presencia de procesos de organización comunitaria en defensa de la tierra y de los medios de vida rurales. La selección de este ámbito responde a su valor representativo para analizar las tensiones entre organización productiva y conflicto, ya que en él convergen factores estructurales como violencia sociopolítica, expansión de economías ilícitas, apuestas por la paz territorial y procesos recientes de reconfiguración rural.

Las unidades de análisis consideradas fueron asociaciones campesinas y experiencias organizativas activas en la producción y comercialización agroalimentaria a pequeña escala, donde se reconoce la agencia colectiva como motor de resiliencia (Salas-Salazar, 2016).

Diversos estudios en América Latina han resaltado la centralidad del contexto territorial en la configuración de las condiciones de exclusión o inclusión rural. En este sentido, comprender las especificidades del norte del Cauca resulta clave para interpretar las trayectorias organizativas y los procesos de resistencia que se desarrollan en medio de disputas por el control del espacio y los recursos (Villegas Rodríguez et al., 2017).

2.4. Variables de análisis y técnicas de investigación

En coherencia con los objetivos de la investigación, las variables de análisis se organizaron en torno a tres ejes principales: (i) diversidad socioproductiva, (ii) desigualdades estructurales y (iii) estrategias de resistencia organizativa. Estos ejes permitieron operacionalizar categorías

analíticas como acceso a tierra, prácticas agroecológicas, tipos de asociatividad, liderazgos comunitarios, redes de apoyo mutuo, vínculos con mercados y dinámicas del conflicto armado. Si bien el enfoque cualitativo no parte de hipótesis en sentido estricto, se estableció como supuesto de partida que la diversidad étnica y cultural del territorio influye en las formas de organización productiva y en las respuestas colectivas frente a la desigualdad y la violencia.

El estudio combinó técnicas cualitativas y herramientas de análisis cuantitativo secundario. En el componente cualitativo se realizaron 27 entrevistas semiestructuradas a líderes y lideresas de asociaciones rurales del Norte del Cauca, seleccionados mediante muestreo intencional para asegurar diversidad territorial, étnica y organizativa. Las conversaciones fueron grabadas, transcritas y codificadas en ATLAS.Ti versión 25, siguiendo un proceso abierto y axial, guiado por categorías emergentes y marcos teóricos sobre acción colectiva, resiliencia rural y sostenibilidad agroalimentaria. El componente cuantitativo consistió en un análisis bibliométrico (2015–2025) en Scopus, procesado con Bibliometrix, para identificar tendencias, enfoques y vacíos en torno a diversidad, desigualdad y organización rural en contextos de conflicto a su vez se analizaron algunos datos estadísticos para incorporar la desigualdad, la diversidad y el contexto del territorio objeto de estudio. La validez se respaldó con triangulación metodológica y saturación teórica. Para asegurar la fiabilidad, se empleó una matriz de codificación sistemática y se realizó un seguimiento del proceso interpretativo con el apoyo de informes parciales y supervisión académica.

2.5. Indicadores de estructura territorial: diversidad y desigualdad

Con el objetivo de caracterizar las condiciones territoriales que enmarcan las prácticas organizativas rurales en el Norte del Cauca, se incorporaron dos indicadores cuantitativos clave: el Índice de Diversidad Étnica (IDE) y la Curva de Lorenz. Ambos permiten identificar patrones estructurales relacionados con la composición social del territorio y la distribución de los recursos, lo cual resulta central para comprender las condiciones de posibilidad o restricción para la acción colectiva.

2.5.1. Índice de Diversidad Étnica (IDE)

El IDE permite cuantificar la heterogeneidad étnica presente en los municipios incluidos en el estudio. Se trata de un indicador que adapta la fórmula clásica del índice de Simpson (Terridata, 2024), y cuya versión aplicada se basa en datos de las fichas de caracterización territorial del Departamento Nacional de Planeación (TerriData, 2024) para evaluar diversidad en contextos locales. En este caso, se consideraron únicamente los dos grupos poblacionales mayoritarios en la región: población indígena y población afrodescendiente, debido a su relevancia estadística y política en el Norte del Cauca.

La fórmula aplicada es la siguiente:

$$IDE = 1 - (p_{ind}^2 + p_{afro}^2 + p_{mest}^2)$$

Donde:

- p_{ind} representa la proporción de población que se autoidentifica como indígena.
- p_{afro} representa la proporción de población afrodescendiente (negra, mulata o afrocolombiana).
- P_{mest} representa a la proporción de población que no se reconoce en ningún grupo étnico.

El resultado oscila entre 0 y 1, donde valores cercanos a 1 indican alta diversidad. Para facilitar su interpretación, se utilizaron cinco rangos cualitativos: alta ($IDE \geq 80\%$), media-alta (60–79%), media (40–59%), media-baja (20–39%) y baja (< 20%). Esta clasificación permite observar diferencias significativas entre municipios, tanto en términos de equilibrio étnico como en su potencial para el diálogo intercultural o, por el contrario, para escenarios de dominancia simbólica y conflicto identitario.

La pertinencia del IDE como insumo analítico ha sido destacada en estudios que vinculan diversidad con capacidad organizativa en contextos de tensión territorial (de Janvry et al., 2015). En este sentido, territorios con alta diversidad suelen albergar mayores niveles de capital social intercultural, aunque también enfrentan desafíos institucionales para garantizar representatividad y equidad.

2.5.2. Desigualdad en el acceso a la tierra agrícola productiva

En paralelo, se recurrió a la Curva de Lorenz como herramienta para analizar la desigualdad en la distribución del principal activo productivo del territorio: la tierra. Este indicador, ampliamente utilizado en estudios rurales (De Janvry & Sadoulet, 2021), permite visualizar las brechas en la tenencia de la tierra, evidenciando los niveles de concentración o dispersión en su acceso.

Esta dimensión estructural de la desigualdad condiciona de manera directa las posibilidades de organización productiva, ya que los márgenes de autonomía y escala de producción están estrechamente vinculados con el tamaño del predio, la seguridad jurídica sobre la tierra y la posibilidad de acceder a apoyos institucionales. Tal como señalan Mena et al. (2020), la desigualdad en el acceso a la tierra es un obstáculo persistente para la construcción de procesos rurales inclusivos en contextos posconflicto.

Ambos indicadores, el IDE y la Curva de Lorenz, constituyen insumos complementarios que aportan al análisis territorial desde una perspectiva estructural. La diversidad étnica introduce variables culturales, simbólicas y organizativas, mientras que la desigualdad en el acceso a la tierra evidencia condiciones materiales que limitan o potencian las trayectorias de los pequeños productores rurales. Su articulación con los resultados cualitativos permite enriquecer la comprensión de las experiencias de resistencia, agencia y organización que se expresan en el Norte del Cauca.

3. Trabajo de campo y análisis de datos

El trabajo de campo de esta investigación se desarrolló entre marzo y octubre de 2024 en el norte del departamento del Cauca, Colombia, con el objetivo de comprender, desde una perspectiva situada, las experiencias rurales de organización productiva en contextos atravesados por conflictos socio-territoriales. La recolección de información se realizó exclusivamente mediante entrevistas en profundidad, dirigidas a personas con trayectorias relevantes en el ámbito organizativo, productivo y comunitario del territorio.

3.1. Fase de trabajo de campo

Las entrevistas se aplicaron de manera presencial, semiestructurada y flexible, permitiendo una conversación abierta y respetuosa con líderes campesinos, representantes de asociaciones agrícolas, técnicos rurales y pequeños productores con experiencia en dinámicas de organización comunitaria. La selección de los participantes se realizó mediante muestreo intencionado,

priorizando la diversidad territorial, étnica y organizativa, con especial atención a la representación de comunidades indígenas y afrodescendientes.

En total se realizaron 27 entrevistas en los municipios de Buenos Aires, Caldono, Caloto, Guachené, Jambaló, Padilla, Santander de Quilichao, Suárez y Toribío. La duración promedio de cada entrevista fue de 50 minutos. Todas fueron grabadas con consentimiento informado, transcritas de forma literal y organizadas con base en una codificación ética alfanumérica para garantizar la confidencialidad y la trazabilidad del análisis.

Tabla 1
Distribución territorial de las entrevistas.

Municipios	Entrevistas a asociaciones y productores
Buenos Aires	3
Caldono	2
Caloto	5
Guachené	2
Jambaló	4
Padilla	2
Santander de Quilichao	4
Suárez	1
Toribio	4
Total	27

Fuente: Elaboración propia

Esta etapa implicó un acercamiento progresivo y respetuoso a los actores locales, reconociendo las condiciones de seguridad, la disponibilidad de tiempo y la disposición de cada persona entrevistada. En municipios como Jambaló y Toribío, donde se registran mayores restricciones de acceso por razones de orden público, el trabajo se desarrolló gracias al respaldo de personas integrantes de organizaciones comunitarias que facilitaron la logística, el contacto con los participantes y el acompañamiento territorial.

3.2. Estrategia de análisis cualitativo

El análisis se estructuró combinando codificación abierta, axial y selectiva. Esta metodología permitió identificar categorías emergentes de sentido, reconstruir tramas narrativas y explorar las conexiones entre factores estructurales, formas de organización y estrategias de resistencia comunitaria.

El software ATLAS. Ti versión 25 fue utilizado como herramienta de apoyo para el almacenamiento, segmentación, codificación y visualización de los datos. A partir de las transcripciones se desarrolló una matriz de codificación que articuló dimensiones como diversidad sociocultural, desigualdad estructural, autonomía productiva, acceso a la tierra, acción colectiva, sostenibilidad territorial, entre otras. Estas dimensiones se agruparon posteriormente en tres grandes categorías analíticas: diversidad, desigualdad y resistencia, en coherencia con el enfoque del artículo.

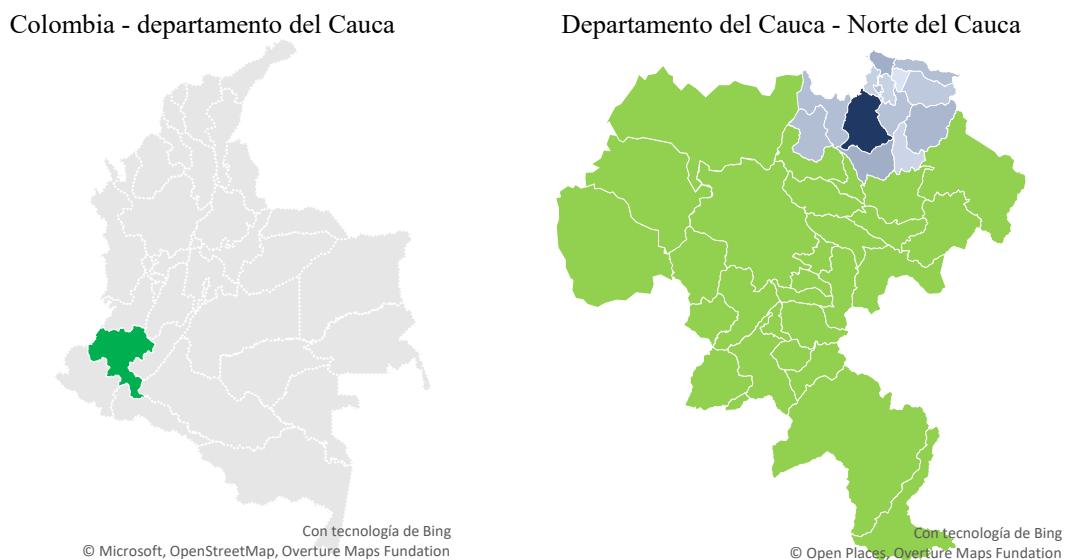
4. Resultados

4.1. Contexto del Norte del Cauca

El departamento del Cauca, ubicado en el suroccidente colombiano, cuenta con 29.308 km² y una población de 1.516.018 habitantes distribuidos en 42 municipios. El 37,8% de su población es étnica, con 308.455 personas indígenas y 245.183 afrodescendientes. Su PIB en 2021 alcanzó los \$21,1 billones de pesos corrientes y el ingreso per cápita representó el 77,6% del promedio nacional (DANE, 2024). Dentro de este territorio, el norte del Cauca se distingue por su ubicación estratégica, limitando con el Valle del Cauca, Tolima, Huila, Caquetá y el Pacífico. Su geografía, ubicada en la cordillera Central de los Andes, combina elevaciones entre 1.000 y 4.500 msnm, páramos como el de Chontillal, y ecosistemas que van de bosques húmedos tropicales a sabanas secas.

Gráfico 4

Región de Colombia, Cauca y Norte del Cauca



Fuente: elaboración propia

La subregión del norte del Cauca incluye 13 municipios con una población combinada de 466.514 habitantes y una densidad media de 166,9 hab./km². Según Terridata, el 33,4% reside en áreas urbanas, mientras que el 66,6% vive en entornos rurales, reflejando una marcada ruralidad vinculada a la agricultura y el uso de recursos naturales. Santander de Quilichao y Puerto Tejada son centros urbanos clave, mientras municipios como Padilla o Jambaló enfrentan mayores retos en acceso a servicios e infraestructura. La región alberga comunidades indígenas —Nasa, Guámbianos, Embera-Chamí— y afrodescendientes —palenqueros, raizales, población negra— cuyas prácticas productivas y culturales han modelado la identidad territorial.

4.2. Diversidad étnica del Norte del Cauca

La diversidad étnica y cultural, sumada a un contexto de desigualdades estructurales y conflictividad, define las dinámicas sociales y económicas de la región (Hurtado y Poveda Galeano, 2020). Los municipios más urbanos, como Santander de Quilichao, Miranda y Puerto Tejada, funcionan como nodos comerciales y de servicios, pero la vida rural sigue siendo predominante. Esta configuración subraya la necesidad de intervenciones que consideren tanto las

particularidades geográficas como las realidades socioculturales, garantizando que el desarrollo regional responda a las necesidades históricas y actuales de su población rural.

Tabla 2
Distribución porcentual de la población étnica y el Índice de Desarrollo Económico (IDE) en municipios del norte del Cauca, 2025.

MUNICIPIO	PORCENTAJE INDIGENA	PORCENTAJE NARP	PORCENTAJE MESTIZO	IDE
Cauca	25,44%	20,02%	54,52%	59,80%
Buenos Aires	26,23%	66,33%	7,38%	48,58%
Caldono	75,59%	0,31%	24,09%	37,06%
Caloto	52,47%	25,34%	22,15%	61,14%
Corinto	46,70%	11,16%	42,12%	59,20%
Guachené	0,31%	95,79%	3,89%	8,09%
Jambaló	98,83%	0,18%	0,99%	2,32%
Miranda	19,66%	28,86%	51,47%	61,31%
Padilla	0,82%	95,90%	3,26%	7,92%
Puerto Tejada	0,03%	96,08%	3,86%	7,54%
Santander de Quilichao	27,55%	23,53%	48,89%	62,97%
Suárez	24,96%	53,98%	21,04%	60,20%
Toribío	98,22%	0,09%	1,68%	3,50%
Villa Rica	0,08%	94,31%	5,61%	10,74%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Terridata, (2025).

El promedio del IDE para el conjunto de los 13 municipios analizados del norte del Cauca es de aproximadamente 31,29%, mientras que el IDE del departamento del Cauca es 59,80%, lo que evidencia una mayor diversidad étnica a nivel departamental que en el agregado regional norte. Sin embargo, este promedio regional oculta fuertes asimetrías entre municipios. Por ejemplo, territorios como Santander de Quilichao (62,97%), Miranda (61,31%) y Caloto (61,14%) exhiben los IDE más altos, reflejando una presencia equilibrada entre población indígena, afrodescendiente (NARP) y mestiza. Estos municipios, caracterizados por su dinámica productiva y conexión vial con Cali, tienden a funcionar como enclaves interculturales, donde las tensiones sociales conviven con procesos de articulación organizativa.

En el otro extremo, municipios como Jambaló (2,32%), Toribío (3,50%), Puerto Tejada (7,54%), Padilla (7,92%) y Guachené (8,09%) presentan niveles muy bajos de diversidad étnica. Estos valores se explican por la fuerte homogeneidad en la autoidentificación de sus habitantes: indígenas en los primeros dos y afrodescendientes en los últimos tres. Esta concentración étnica sugiere estructuras sociales más cohesionadas, pero también una menor exposición a la interculturalidad cotidiana. Por su parte, Villa Rica (10,74%) y Caloto (37,06%) presentan un IDE medio-bajo, donde predomina una identidad étnica con presencia limitada de otros grupos. Esto podría implicar ciertas barreras para el diálogo intercultural, o bien una menor necesidad de articulaciones entre colectivos.

La heterogeneidad de los IDE entre municipios confirma que el Norte del Cauca no puede ser comprendido como una unidad cultural homogénea, sino como un mosaico de territorialidades diversas. Esta configuración étnica influye directamente en las formas de organización productiva, los mecanismos de resistencia y los imaginarios de desarrollo local. En contextos de alta

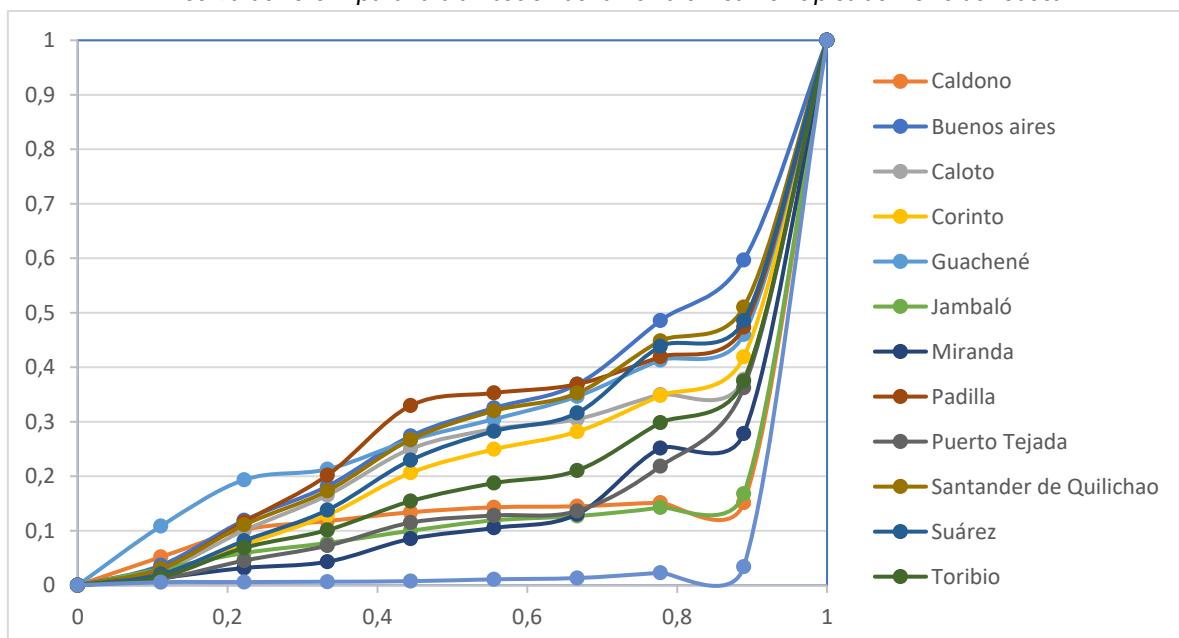
diversidad, como Santander de Quilichao, es más probable que surjan iniciativas interculturales, mientras que en municipios más homogéneos se refuerzan las prácticas organizativas asociadas a una identidad predominante. En síntesis, la variable de diversidad étnica no solo es un descriptor demográfico, sino una dimensión estructural que incide en la acción colectiva, el acceso a recursos y las posibilidades de construcción de paz territorial.

4.3. Desigualdad acceso a la tierra productiva pequeños productores del Norte del cauca.

La Curva de Lorenz aplicada a los municipios del Norte del Cauca permite visualizar las profundas desigualdades en la distribución de la tierra agrícola, revelando la persistencia de estructuras agrarias inequitativas en contextos rurales históricamente afectados por el conflicto armado y la exclusión territorial. Tal como se evidencia en la gráfica, la mayoría de los municipios presentan curvas pronunciadas, con una concentración significativa de la tierra en los deciles superiores. Esta situación se agrava en territorios como Guachené, Puerto Tejada y Padilla, donde el 50 % de los predios más pequeños solo acumula entre el 10 % y el 20 % del total de la tierra, mientras que los grandes propietarios acceden a superficies desproporcionadas.

Gráfico 5

Curva de Lorenz para la distribución de la tierra en los municipios del norte del Cauca



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs) (2024)

Nota: La figura representa la distribución acumulada de unidades productivas agropecuarias (UPAs) según rangos de tamaño de superficie, permitiendo visualizar la desigualdad en el acceso a la tierra en cada municipio.

En contraste, municipios como Caldono y Jambaló muestran una curva más cercana a la diagonal de igualdad, lo que indica una mayor equidad en la distribución del recurso tierra. Estos municipios coinciden con zonas de predominio indígena, donde los sistemas de propiedad colectiva y las formas organizativas comunitarias han limitado históricamente el acaparamiento de tierras. Esta relación entre composición étnica y estructura agraria refuerza la necesidad de analizar la desigualdad desde una perspectiva interseccional que incorpore elementos culturales, históricos y políticos.

El uso de la Curva de Lorenz no solo permite cuantificar la desigualdad, sino también comprender las implicaciones sociales y productivas que de ella se derivan. Una distribución más equitativa de la tierra suele estar asociada con mayores niveles de cohesión comunitaria, sostenibilidad agroecológica y capacidad de agencia territorial. Por el contrario, la concentración extrema de la propiedad reproduce dinámicas de dependencia, fragmentación organizativa y conflicto social, limitando el ejercicio efectivo de los derechos rurales. Esta herramienta, por tanto, se convierte en una clave interpretativa para repensar las políticas de ordenamiento y reforma agraria en escenarios de posconflicto.

4.4. Desigualdad general en la tenencia de tierra

El análisis de la Tabla 3 revela que la concentración de la tierra rural privada en el norte del Cauca es alarmantemente alta. En el conjunto de predios rurales privados, varios municipios registran coeficientes de Gini superiores a 0,85, como Caloto (0,86), Jambaló (0,88), Padilla (0,86) y, de forma extrema, Villa Rica (0,92). Solo Caldono presenta un valor relativamente menor (0,67), aunque sigue reflejando desigualdad significativa. Estas cifras evidencian profundas brechas en el acceso a la tierra, posiblemente asociadas con procesos históricos de despojo, concentración parcelaria e inversiones externas.

Tabla 3
Indicadores de concentración de la tierra rural privada en municipios del norte del Cauca
(coeficiente de Gini)

MUNICIPIO	PREDIOS RURALES PRIVADOS				PREDIOS RURALES PRIVADOS EN ÁREAS DE FRONTERA AGRÍCOLA				PREDIOS RURALES PRIVADOS EN ÁREAS DE FRONTERA			
	PRE	PRO	ÁREA	GINI	PRE	PRO	ÁREA DE	GINI	PRE	PRO	ÁREA	GINI
BUENOS AIRES	5.354	5.081	32.071	0,78	4.750	4.522	31.498	0,76	4.532	4.338	31.026	0,75
CALDONO	6.012	6.615	16.519	0,67	5.563	6.194	16.331	0,65	5.471	6.113	16.288	0,65
CALOTO	3.340	3.825	12.192	0,86	2.509	2.954	11.955	0,83	2.311	2.756	11.774	0,83
CORINTO	2.995	3.054	20.418	0,79	2.809	2.878	19.307	0,78	2.724	2.814	19.149	0,78
GUACHENÉ	5.066	5.000	8.284	0,81	4.417	4.351	8.162	0,8	4.354	4.289	8.041	0,79
JAMBALÓ	404	332	6.481	0,88	394	326	6.453	0,88	384	318	6.199	0,87
MIRANDA	2.449	2.475	12.801	0,88	2.025	2.033	12.634	0,86	1.966	1.985	12.004	0,85
PADILLA	2.707	2.892	6.610	0,86	2.383	2.541	6.569	0,85	2.302	2.450	6.559	0,84
PUERTO TEJADA	1.942	2.125	10.371	0,92	1.598	1.721	10.322	0,91	1.500	1.616	9.871	0,9
SANTANDER DE QU	13.802	14.344	35.761	0,83	9.954	10.906	34.865	0,8	8.692	9.908	34.143	0,78
SUÁREZ	4.211	3.792	32.412	0,72	4.035	3.627	31.924	0,71	3.971	3.574	31.797	0,71
TORIBÍO	54	88	2.303	0,57	45	79	1.996	0,53	44	78	1.994	0,52
VILLA RICA	2.049	1.964	7.208	0,92	1.541	1.513	7.137	0,91	1.435	1.406	7.090	0,9

Fuente: Elaboración propia con base en registros catastrales del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), con corte a julio de 2023, excluyendo resguardos indígenas y territorios colectivos, procesados por FDPRC (2024). Nota: Pro: propietarios; Pre: predios; Áreas: área de terreno en hectáreas (Ha).

Al centrarse en predios dentro de la frontera agrícola, los niveles de desigualdad disminuyen levemente —Caloto pasa de 0,86 a 0,83 y Villa Rica de 0,92 a 0,91—, pero siguen siendo elevados. Esta reducción parcial puede deberse a la exclusión de territorios colectivos o zonas improductivas, concentrando el análisis en áreas de uso agropecuario. Sin embargo, el problema estructural persiste.

En el caso de predios con uso agropecuario dentro de la frontera agrícola, la concentración se mantiene en rangos críticos: Villa Rica (0,90), Padilla (0,84), Toribío (0,95) y Caloto (0,83) confirman una estructura productiva que beneficia a pocos grandes propietarios. Esto limita el acceso equitativo a medios de producción, debilita la agricultura familiar y obstaculiza políticas de redistribución y paz territorial. Ante este panorama, resulta urgente fortalecer la organización campesina y promover políticas públicas con enfoque territorial y diferencial que garanticen derechos históricos sobre la tierra.

4.5. Contexto de afectación por conflicto armado en el Norte del Cauca

El análisis de la información proveniente de la Unidad para las Víctimas, con corte a la Ley 1448 de 2011, muestra que el departamento del Cauca ha registrado históricamente 580.054 personas víctimas del conflicto armado. De ellas, 175.837 se ubican en los 13 municipios que conforman el norte del departamento, lo que equivale al 30,3 % del total departamental. Este dato confirma que el área de estudio no solo se caracteriza por su diversidad étnica y desigualdad estructural en la tenencia de la tierra, sino también por una exposición sostenida a dinámicas de violencia política, social y armada.

Tabla 4
Víctimas del conflicto armado en los municipios del Norte del Cauca, Colombia

			Víctimas del Conflicto Armado	Sujetos de atención	Eventos	Desaparición forzada		Homicidio		Secuestro
						Víctimas Directas	Víctimas Indirectas	Víctimas Directas	Víctimas Indirectas	Víctimas Directas
Colombia			10.035.329	7.789.554	13.650.466	53.788	150.044	284.308	854.497	112.611
Tipo de víctima Ley 1448 de 2011										
Ocurrencia	Declaración	Ubicación								
Cauca	580.054	443.777	372.332	312.929	831.328	1.492	4.029	15599	47358	6.857
Norte del Cauca	175.837	125.409	110.355	89.858	253.495	597	1.593	5.366	15.723	730
Buenos Aires	27.445	13.313	12.356	10.213	35.912	67	204	360	1.108	20
Caloto	14.933	9.788	7.690	6.380	20.991	41	110	512	1.640	95
Caldono	9.648	5.824	5.355	4.148	13.395	37	102	211	715	27
Corinto	19.303	8.480	8.934	7.281	26.376	120	272	1.125	3.107	52
Guachené	1.497	889	1.620	1.333	2.116	3	9	64	194	16
Jambaló	10.640	9.144	6.305	4.522	20.509	15	50	102	402	16
Miranda	12.379	9.012	8.568	7.109	16.330	82	268	590	1.647	116
Padilla	1.195	733	978	830	1.506	6	12	57	176	9
Puerto Tejada	5.468	3.236	4.533	3.457	6.574	15	41	574	1.420	7
Santander de Quilichao	19.014	24.612	23.170	18.749	24.290	96	287	1.170	3.407	289
Suárez	30.530	23.684	16.557	14.019	47.982	24	47	240	714	29
Toribío	21.861	14.252	11.928	9.840	34.902	86	178	302	1.013	51
Villarrica	1.924	2.442	2.361	1.977	2.612	5	13	59	180	3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Red Nacional de Información. Fecha Corte: jueves, 31 de julio de 2025.

En la distribución municipal, Suárez (30.530 víctimas) y Santander de Quilichao (19.014) encabezan los registros, seguidos de Toribío (21.861), Corinto (19.303) y Caloto (14.933). Estos municipios combinan altas tasas de victimización con significativos niveles de diversidad étnica (IDE superiores al 60 % en el caso de Santander y Suárez) y desigualdad en la concentración de tierra (coeficientes de Gini superiores a 0,7). En contraste, municipios como Padilla (2.195 víctimas) y Villa Rica (1.924) presentan cifras absolutas menores, pero en contextos de concentración de tierra extrema (Gini 0,86 y 0,92 respectivamente) y predominio étnico afrodescendiente, lo que sugiere que la menor cantidad de víctimas no necesariamente implica menor vulnerabilidad estructural.

El análisis por tipo de hecho victimizante evidencia que el desplazamiento forzado constituye la principal afectación en la región, seguido de homicidios y, en menor medida, secuestros y desapariciones forzadas. Por ejemplo, Santander de Quilichao reporta 24.762 declaraciones de

desplazamiento y 1.170 homicidios directos, mientras que Suárez registra 23.684 desplazamientos y 240 homicidios. En municipios de fuerte presencia indígena, como Toribío y Jambaló, los homicidios directos (302 y 198 respectivamente) y las desapariciones forzadas (86 y 50) adquieren un peso proporcionalmente más alto, lo que coincide con los testimonios recogidos durante las entrevistas. Un comunero de Toribío expresó: “Aquí la guerra nos ha hecho cambiar la forma de trabajar; nos juntamos más, pero siempre cuidando quién entra y quién sale”.

Acción colectiva: Los testimonios analizados evidencian que la acción colectiva ha sido un pilar fundamental para la organización social y económica de los pequeños productores del norte del Cauca, especialmente en contextos de adversidad estructural e histórica. En particular, emergen cuatro dimensiones claves: la participación en asociaciones, las redes de apoyo mutuo, el liderazgo colectivo y el trabajo comunitario, todas interrelacionadas con la capacidad de generar respuestas colectivas frente a la exclusión y la violencia.

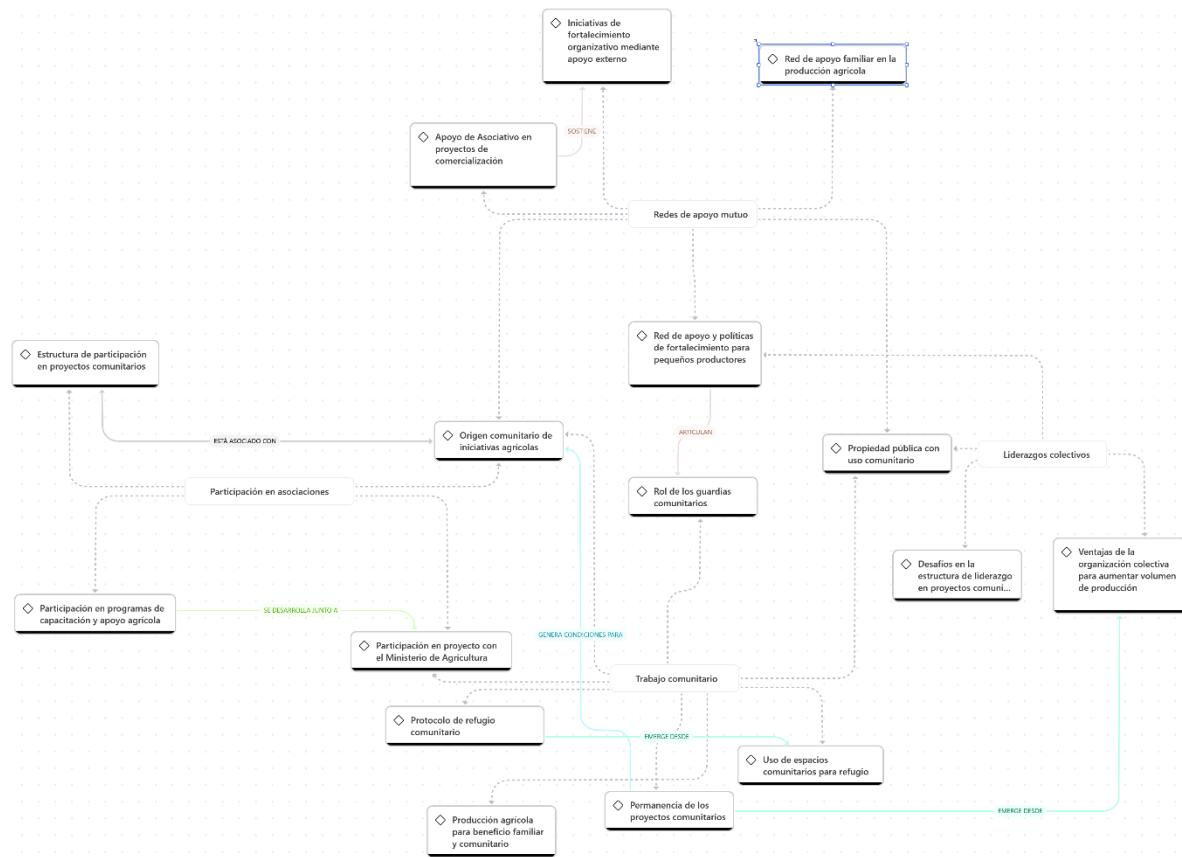
4.6. Análisis de las entrevistas a pequeños productores

4.6.1. Acción colectiva

Los testimonios analizados evidencian que la acción colectiva ha sido un pilar fundamental para la organización social y económica de los pequeños productores del norte del Cauca, especialmente en contextos de adversidad estructural e histórica. En particular, emergen cuatro dimensiones claves: la participación en asociaciones, las redes de apoyo mutuo, el liderazgo colectivo y el trabajo comunitario, todas interrelacionadas con la capacidad de generar respuestas colectivas frente a la exclusión y la violencia.

Gráfico 6

Red de relaciones entre dimensiones de la acción colectiva en contextos rurales del Norte del Cauca



El gráfico 6 representa las interacciones entre prácticas comunitarias clave: participación en asociaciones, redes de apoyo mutuo, liderazgo colectivo y trabajo comunitario. Estas dimensiones revelan cómo la acción colectiva se estructura y fortalece frente a desafíos territoriales, promoviendo sostenibilidad productiva, cohesión social y resiliencia organizativa en contextos marcados por conflicto.

Participación en asociaciones: Las asociaciones se configuran como estructuras de articulación productiva, política y cultural. Para los productores entrevistados, pertenecer a una asociación representa una posibilidad de acceder a proyectos, créditos, asistencia técnica y procesos de comercialización más estables. Además, se constituyen como espacios de formación, interlocución con instituciones y empoderamiento de los saberes locales. Una persona señala: “aquí nos unimos, somos como 25 socios, pedimos qué vamos a hacer, que necesitamos, entonces se unen, tenemos una organización que nos ayuda con los proyectos” (05_CALDONO1). Esta participación no es homogénea, pero sí revela una apuesta colectiva por construir comunidad desde la base organizativa.

4.6.2. Redes de apoyo mutuo

Más allá de lo formal, las redes de apoyo mutuo abarcan relaciones familiares, comunitarias y territoriales que permiten compartir insumos, saberes y oportunidades. Estas redes se articulan tanto dentro como fuera de las asociaciones, incluyendo también el respaldo de organizaciones externas como cooperativas o entidades privadas. Como lo expresó una productora: “la corporación SINDAP está apoyando a un grupo de mujeres [...] para el mismo cultivo de arroz, entonces nos han financiado todo lo que tiene de insumos, semillas, etc.” (08_CALOTO2). El rol de

estas redes es vital para enfrentar las desigualdades en el acceso a recursos y construir resiliencia territorial.

4.6.3. Liderazgos colectivos

La acción colectiva se sostiene sobre liderazgos legítimos que surgen desde las propias comunidades. Estos liderazgos son reconocidos por su compromiso, su capacidad de convocar y de mantener la cohesión social. No se trata solo de figuras visibles, sino de procesos de liderazgo distribuidos que permiten sostener iniciativas productivas, educativas y de defensa del territorio. Como señala un entrevistado: “en esta comunidad el líder es el que sabe escuchar, el que organiza, pero también el que trabaja al lado del otro” (10_TORIBIO4). En este sentido, el liderazgo colectivo constituye un recurso esencial para enfrentar los impactos del conflicto armado y las disputas por la tierra.

4.6.4. Trabajo comunitario

La experiencia organizativa también se expresa en formas concretas de trabajo colectivo, como mingas, plantas comunitarias, huertas y usos compartidos de espacios públicos. Estas prácticas no solo permiten producir de manera más eficiente, sino también afianzar vínculos identitarios y proyectos de vida colectivos. Así lo expresa un productor: “la idea fue de aquí de la comunidad, no por fuera. [...] la comunidad con esa idea fue que se creó el molino” (06_CALOTO4). Este tipo de iniciativas son un ejemplo de cómo la acción colectiva genera alternativas al modelo agroindustrial dominante, a partir de la cooperación, la solidaridad y el anclaje territorial.

Tabla 5
Resultados emergentes sobre acción colectiva en el Norte del Cauca

Grupo de códigos	Evidencias empíricas destacadas	Contribución analítica
Participación en asociaciones	Asociación desigual, tensiones internas, Las asociaciones son espacios clave difícil en acceso institucional, formación pero aún frágiles para la acción técnica incipiente.	
Redes de apoyo mutuo	Ayuda vecinal y familiar, intercambio de saberes, sostenimiento sin presencia estatal.	Las redes de apoyo funcionan como infraestructura social de resiliencia.
Trabajo comunitario	Mingas, trabajo compartido en labores agrícolas y de infraestructura, alto valor cohesión social frente a la cultural.	Refuerza identidad, reciprocidad y fragmentación.
Liderazgos colectivos	Emergencia de liderazgos femeninos y juveniles, Liderazgos fortalecen la agencia comunitaria, riesgo de desgaste y local y requieren cuidados amenazas.	legitimidad estructurales.

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de codificación en ATLAS.ti (2025).

En síntesis, la acción colectiva emerge como una respuesta estratégica ante las desigualdades históricas y las violencias estructurales que afectan a los pequeños productores del norte del Cauca. A través de formas organizativas como asociaciones, redes de apoyo mutuo, liderazgos comunitarios y trabajo colectivo, las comunidades rurales han logrado construir mecanismos de resistencia y sostener procesos de resiliencia social. Estas prácticas, lejos de ser aisladas, revelan un tejido comunitario activo que articula lo productivo, lo político y lo cultural, consolidando así alternativas locales para el desarrollo rural inclusivo y la transformación de los territorios en escenarios de paz y dignidad.

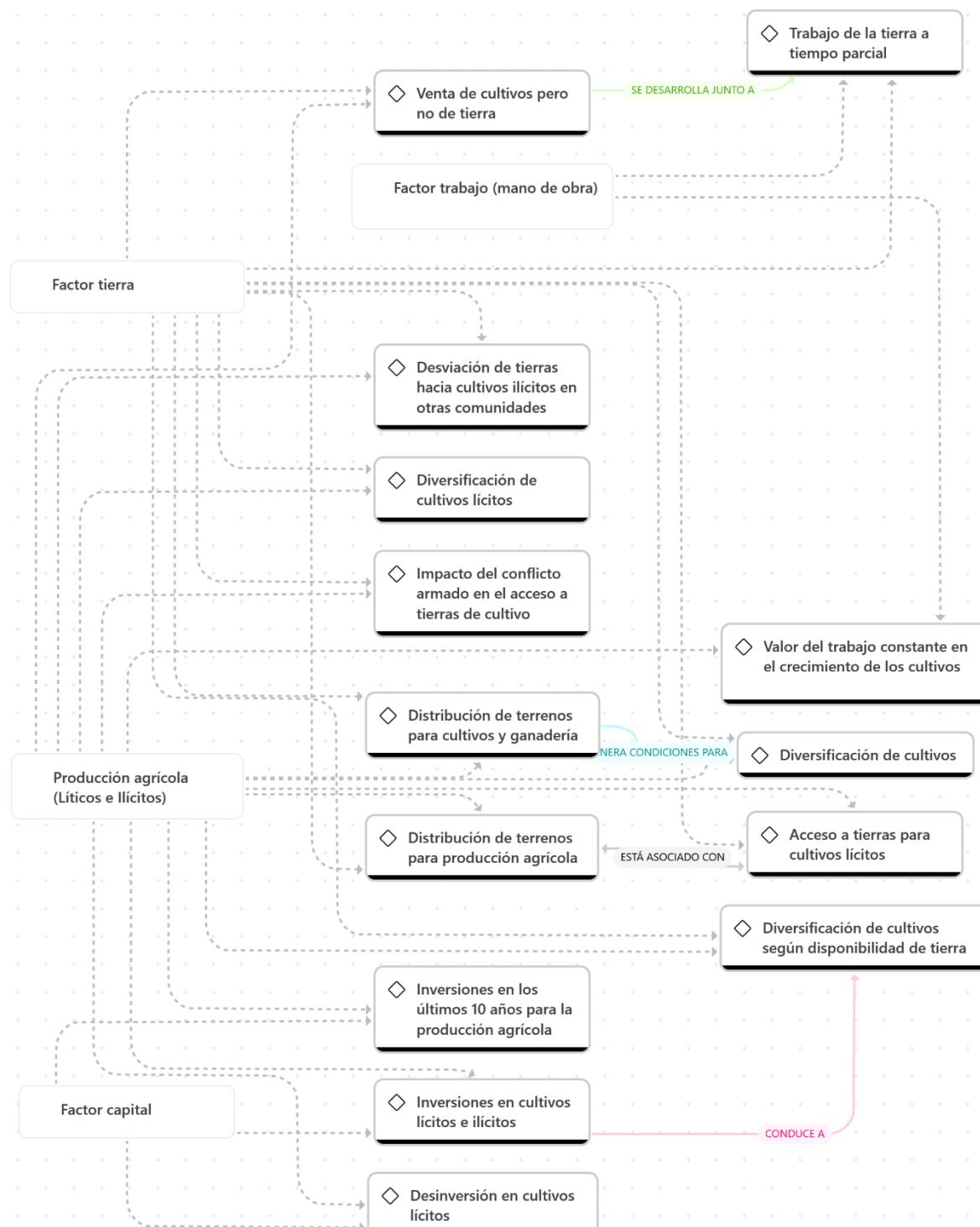
En el Norte del Cauca, el acceso y control sobre los factores de producción representa una barrera estructural para los pequeños agricultores. En cuanto a la tierra, la concentración sigue siendo un

obstáculo persistente, lo que condiciona los márgenes de autonomía y las decisiones productivas. Como expresa un entrevistado: “la mayoría no tiene tierra propia, toca trabajar en lo ajeno y eso no da muchas ganas de meterse en cosas nuevas, uno va al seguro” (EP10). Esta situación genera dependencia económica y restringe las posibilidades de implementación de prácticas sostenibles.

Respecto al trabajo (mano de obra), se observan formas de cooperación que revelan la importancia de los vínculos comunitarios. Una lideresa relata: “uno va a ayudarle al otro cuando hay cosecha, como siempre se ha hecho aquí... no se cobra, es como un deber, porque después le toca a uno” (EP06). Esta reciprocidad solidaria no solo sustituye la contratación formal, sino que refuerza dinámicas de cohesión y resiliencia frente a contextos adversos.

Gráfico 7

Dinámicas interrelacionadas en la función de producción agrícola en contextos rurales del Norte del Cauca.



Fuente: Elaboración propia con base en codificación de entrevistas en ATLAS.Ti.

Tabla 6
Resultados emergentes sobre función de producción agrícola en contextos rurales del Norte del Cauca

Grupo de códigos	Evidencias empíricas destacadas	Contribución analítica
Factor tierra	Acceso desigual a tierras, desvío hacia cultivos ilícitos, venta de cultivos sin tierra, presión del trayectorias productivas, especialmente en conflicto armado.	La tenencia de tierra determina las contextos de disputa.
Factor trabajo	Trabajo agrícola parcial, esfuerzo constante familiar, ausencia de tecnificación, uso de pero enfrenta condiciones de informalidad mingas en algunas actividades.	El trabajo campesino sostiene la producción, y baja remuneración.
Factor capital	Inversiones combinadas en cultivos lícitos e ilícitos, desinversión en cultivos lícitos, decisiones afectando sostenibilidad e incrementando pragmáticas.	El capital circula de forma ambivalente, riesgos productivos.
Producción agrícola	Coexistencia de prácticas lícitas e ilícitas, estrategias de diversificación, lógica de cambiantes, combinando resistencia, subsistencia vs. rentabilidad.	La producción agrícola se ajusta a contextos adaptación y riesgo.

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de codificación en ATLAS.ti (2025).

El capital, entendido tanto en su dimensión financiera como en insumos, sigue siendo limitado. Los créditos rurales no siempre son viables por la informalidad de la propiedad y el miedo al endeudamiento. En palabras de un productor: “¿para qué se va a meter uno en un crédito si no tiene cómo responder? A veces toca vender antes de tiempo y barato” (EP14). Esta precariedad impulsa prácticas de subsistencia y mercados cortos con baja rentabilidad.

Finalmente, el tipo de producción agrícola también está condicionado por el entorno económico y el contexto del conflicto armado. Mientras algunos sectores promueven cultivos tradicionales, otros ven en lo ilícito una alternativa de supervivencia. “La mata de marihuana es lo único que da plata rápido, es triste pero es así, no hay apoyo para lo otro” (EP21). Sin embargo, hay quienes organizan procesos colectivos alrededor del manejo comunitario de estos cultivos, en disputa con los marcos legales vigentes y con un fuerte componente político y social.

5. Discusión y conclusiones

5.1. Introducción a la discusión y enfoque territorial

Los resultados obtenidos en el presente estudio confirman que el Norte del Cauca constituye un escenario complejo donde convergen múltiples dimensiones que inciden en la organización productiva rural. Desde una perspectiva territorial crítica, este espacio no puede comprenderse únicamente como un área agrícola, sino como un entramado social, cultural y político atravesado por la diversidad étnica, la desigualdad estructural y la persistencia del conflicto armado. Los indicadores cuantitativos y cualitativos levantados en el trabajo de campo en particular el Índice de Diversidad Étnica (IDE) y la medición de desigualdad en la tenencia de la tierra mediante la Curva de Lorenz han permitido contextualizar las experiencias organizativas de pequeños productores en un marco analítico que vincula las condiciones materiales con las dinámicas simbólicas y de poder.

El análisis del IDE evidencia que varios municipios, como Jambaló y Toribío, presentan niveles de alta diversidad ($IDE \geq 80\%$), lo que refleja una distribución equilibrada entre población indígena y afrodescendiente. Esta configuración étnica es significativa, pues en estos territorios la coexistencia intercultural no es un fenómeno pasivo, sino que se manifiesta en procesos de

colaboración para la defensa del territorio, así como en disputas por el acceso y control de recursos estratégicos. Por el contrario, municipios con menor diversidad, como Guachené o Padilla, muestran estructuras demográficas más homogéneas, lo cual influye en la configuración de sus estrategias organizativas, usualmente más cohesionadas internamente, pero con menor interacción intercultural.

El análisis de la distribución de la tierra en el Norte del Cauca muestra una concentración alarmante: en varios municipios, los coeficientes de Gini superan el 0,7, evidenciando que la estructura agraria sigue reproduciendo patrones históricos de exclusión. Una minoría concentra gran parte de la superficie cultivable, mientras la mayoría de pequeños productores trabaja en parcelas limitadas, con escasas posibilidades de expandir su producción. La Curva de Lorenz confirma este desequilibrio, alejándose claramente de la línea de igualdad y reforzando la urgencia de políticas redistributivas que fortalezcan la agricultura familiar.

Al cruzar los indicadores de diversidad y desigualdad, se observa que, en territorios con alta diversidad étnica, la presión sobre la tierra puede generar tensiones adicionales, ya que distintos grupos compiten por un recurso escaso. No obstante, las entrevistas muestran que esa diversidad también puede convertirse en motor de cooperación, especialmente ante amenazas comunes como megaproyectos extractivos o cultivos ilícitos.

En este contexto, la organización productiva no es solo una estrategia económica, sino también una forma de agencia política y cultural. Tal como señalan Martínez Chapa (2019) y Agudelo Ceballos y Valencia Arias (2018), reconocer a los actores rurales como generadores de conocimiento y comprender las dinámicas interculturales es clave para interpretar sus prácticas. Así, el norte del Cauca se configura como un espacio donde diversidad y desigualdad se entrelazan con la historia del conflicto y la construcción de paz territorial.

5.2. Formas organizativas, acción colectiva y resiliencia en contextos de conflicto

El análisis de las entrevistas en profundidad evidencia que las organizaciones rurales del norte del Cauca cumplen un papel dual: facilitan la articulación de pequeños productores para mejorar su acceso a los mercados y, al mismo tiempo, funcionan como estructuras de resistencia ante el conflicto armado y otras presiones externas sobre el territorio. Tal como plantea McMichael (2021), en contextos de vulnerabilidad estas organizaciones operan como nodos sociales que generan capital colectivo y protegen bienes comunes frente a intereses hegemónicos.

La estrategia cualitativa, desarrollada entre marzo y octubre de 2024, permitió captar la complejidad de estas interacciones, algo que un enfoque exclusivamente cuantitativo habría reducido a cifras sobre membresía o productividad. Las narrativas recogidas muestran cómo la diversidad cultural, la desigualdad y la memoria del conflicto configuran estrategias colectivas. En municipios con alto IDE, como Jambaló y Toribío, se fortalecen alianzas interculturales que impulsan el intercambio de semillas nativas, la coordinación de mercados locales y la gestión comunitaria del riesgo, confirmando lo señalado por Toumbourou et al. (2020) sobre la diversidad como recurso para la acción colectiva.

Sin embargo, la concentración de la tierra —con coeficientes de Gini superiores a 0,7— limita estas iniciativas, obligando a destinar esfuerzos a la defensa legal o la negociación por el acceso a predios, como advierte Kay (2015). Así, la resiliencia y la acción colectiva emergen como procesos dinámicos, sostenidos por capacidades internas y la habilidad de adaptarse a escenarios estructuralmente adversos.

5.3. Diversidad étnica, gobernanza territorial y estrategias productivas

El análisis del Índice de Diversidad Étnica (IDE) en los municipios del norte del Cauca evidencia una marcada heterogeneidad. En varios casos, los valores superan el 60%, lo que refleja la coexistencia significativa de al menos dos grupos étnicos y confirma que la diversidad constituye un rasgo estructural del territorio. Esto coincide con Hall y Patrinos (2004), quienes señalan que, en entornos rurales, la diversidad cultural moldea tanto las posibilidades de cooperación como los riesgos de fragmentación.

Las entrevistas realizadas entre marzo y octubre de 2024 muestran que, en municipios con IDE alto, como Jambaló, Toribío y Caldono, las organizaciones comunitarias han implementado mecanismos de gobernanza intercultural, combinando consensos entre autoridades indígenas y campesinas e incorporando normas propias en la gestión de recursos. Este hallazgo dialoga con Larson y Dahal (2012) sobre el potencial inclusivo de la gobernanza multinivel para fortalecer legitimidad y adaptación.

La inclusión del IDE como variable contextual permitió interpretar las estrategias productivas a la luz de la diversidad demográfica. En territorios con alta diversidad, predominan prácticas colaborativas, intercambio de saberes y diversificación de cultivos, en línea con Altieri y Nicholls (2020). En contraste, municipios con IDE medio o bajo, como Santander de Quilichao o Padilla, muestran una gobernanza más centralizada y tensiones por la priorización de cultivos comerciales, un riesgo ya advertido por van der Ploeg et al. (2023).

En conjunto, estos resultados confirmaron que la diversidad étnica, articulada a instituciones inclusivas, es un recurso estratégico para la sostenibilidad territorial y la resiliencia productiva.

5.4. Conclusiones

Los resultados de esta investigación confirman la compleja interacción entre diversidad, desigualdad y conflicto en el norte del Cauca. A diferencia de otros estudios que se enfocan en un solo aspecto, nuestro análisis integrado demuestra que las experiencias de las organizaciones de productores no pueden entenderse sin considerar estas tres dimensiones simultáneamente.

En respuesta a nuestro primer objetivo, el estudio evidencia que las organizaciones enfrentan este desafiante panorama no como víctimas pasivas, sino como agentes activos. Lo hacen a través de un repertorio de estrategias de resiliencia multifuncionales como la diversificación productiva, el fortalecimiento de la asociatividad y la incidencia política que les permiten navegar la incertidumbre y defender su espacio vital. Estas estrategias son la manifestación práctica de cómo se gestiona la vida en medio de la adversidad estructural.

En cuanto al segundo objetivo, se constató que la contribución de estas organizaciones a la integración en cadenas de valor va más allá del simple acto de vender un producto. Su principal aporte es la construcción de capital social y gobernanza local. Al fortalecer la confianza y las reglas de cooperación, crean las condiciones de estabilidad y legitimidad que son indispensables

para una inserción sostenible en mercados de mayor valor, como el comercio justo o los circuitos orgánicos. Sin esta base social, cualquier éxito comercial sería efímero.

En conclusión, este estudio cumple con su propósito al demostrar que las organizaciones de pequeños productores son actores centrales en la construcción de paz y desarrollo en territorios afectados por el conflicto. Los hallazgos subrayan que cualquier política pública que busque ser efectiva debe superar el enfoque meramente productivista. Es imperativo que reconozcan, valoren y apoyen el carácter integral de estas organizaciones, fortaleciendo sus capacidades no solo en lo técnico y comercial, sino, y más importante aún, en lo social y político. Avanzar hacia un desarrollo rural inclusivo, equitativo y duradero depende de ello

Referencias

- Acevedo Osorio, Á., & Schneider, S. (2020). Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: una perspectiva renovada del campesinado para la construcción de paz en Colombia. *Luna Azul*, 50, 132-155. <https://doi.org/10.17151/luaz.2020.50.7>
- Agudelo Ceballos, E. J., & Valencia Arias, A. (2018). La gestión del conocimiento, una política organizational para la empresa de hoy. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 26(4), 673-684. <https://doi.org/10.4067/S0718-33052018000400673>
- Aguilar-Forero, N. (2020). The four co's of youth collective action: The case of Colombia's national strike (november 2019-january 2020); [Las cuatro co de la acción colectiva juvenil: El caso del paro nacional de colombia (noviembre 2019-enero 2020)]. *Analisis Politico*, 32(98), 26 – 43. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89408>
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2020). Agroecology: Challenges and opportunities for farming in the Anthropocene | Agroecología: desafíos y oportunidades para cultivar en el Antropoceno. *International Journal of Agriculture and Natural Resources*, 47(3), 204-215. <https://doi.org/10.7764/ijanr.v47i3.2281>
- Andres, A. S., Navarro, M. L. H., & Barthe, L. (2021). Multilevel governance as a key feature within the LEADER programme for territorial development and the empowerment of local actors: The cases of aragón and midi-pyrénées | La gobernanza multinivel como elemento clave dentro del programa LEADER para el des. *Cuadernos Geograficos*, 60(3), 192-211. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i3.17750>
- Apostolopoulou, E., & Pant, H. (2022). "Silk Road here we come": Infrastructural myths, post-disaster politics, and the shifting urban geographies of Nepal. *Political Geography*, 98. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2022.102704>
- Arancibia, N. F. P. (2021). Collective action and reconstruction of the housing stock in mexico city: Approaches stemming from the earthquake of september 19, 2017; [Ação coletiva e reconstrução do parque habitacional na cidade do México: Abordagens a partir do sismo de 19 de setembro de 2017]; [Acción colectiva y reconstrucción del parque habitacional en ciudad de México: Aproximaciones a partir del sismo del 19 de septiembre de 2017]. *Antipoda*, 45, 151 – 175. <https://doi.org/10.7440/ANTIPODA45.2021.07>
- Aria, M., & Cuccurullo, C. (2017). bibliometrix : An R-tool for comprehensive science mapping analysis. *Journal of Informetrics*, 11(4), 959-975. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2017.08.007>
- Auyero, J., & Berti, M. F. (2015). In harm's way: The dynamics of urban violence. En *In Harm's Way: The Dynamics of Urban Violence*. Princeton University Press.

<https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84937779580&partnerID=40&md5=8844b33ec86a19f8a604c6ce139d09d7>

Batterbury, S. P. J., Palmer, L. R., Reuter, T. R., De Carvalho, D. do A., Kehi, B., & Cullen, A. (2015). Land access and livelihoods in post-conflict timor-leste: No magic bullets. *International Journal of the Commons*, 9(2), 619 – 647. <https://doi.org/10.18352/ijc.514>

Bedoya-Dorado, C., & Maca-Urbano, D. (2020). Sugarcane employment: Daily precariousness or precariousness of daily life? | Trabajos en la caña de azúcar ¿Cotidianidad de lo precario o precariedad de lo cotidiano? *Psicoperspectivas*, 19(3). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue3-fulltext-2061>

Berry, M. E. (2015). From violence to mobilization: Women, war, and threat in Rwanda. *Mobilization*, 20(2), 135 – 156. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84982883708&partnerID=40&md5=60d8cf46922c3d5d05284d4f79af7ee1>

Bowyer, T. J. (2018). Beyond Suffering and Reparation: The Aftermath of Political Violence in the Peruvian Andes. En *Beyond Suffering and Reparation: The Aftermath of Political Violence in the Peruvian Andes*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-98983-9>

Castaño Orozco, C. S. (2023). Horizontes de sentido del territorio campesino e implementación del acuerdo final de paz en el suroccidente colombiano. *Eleuthera*, 25(2), 63-81. <https://doi.org/10.17151/eleu.2023.25.2.4>

Chaparro, H., Zúñiga, C., Fuentes-Tobar, C., Uribe-Bravo, K. A., & Ruiz-Dodobara, F. (2024). Social Identity as a Mediator Between Emotions and Participation in Collective Action: A Comparative Study of Peruvian and Chilean Students; [A identidade social como mediadora entre as emoções e a participação em ações coletivas: pesquisa com estudantes peruanos e chilenos]; [La identidad social como mediadora entre las emociones y la participación en acciones colectivas: una investigación en estudiantes peruanos y chilenos]. *Revista de Estudios Sociales*, 2024(90), 101 – 119. <https://doi.org/10.7440/res90.2024.07>

Chavez-Miguel, G., Acevedo-Osorio, Á., Castaño-Arcila, G., Löhr, K., Sieber, S., & Bonatti, M. (2022). Farmer-led education on the Colombian Andes: Escuelas Campesinas de Agroecología as a social learning approach for post-conflict reconstruction. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 46(8), 1249 – 1276. <https://doi.org/10.1080/21683565.2022.2092577>

Chavez-Miguel, G., Bonatti, M., Ácevedo-Osorio, Á., Sieber, S., & Löhr, K. (2022). Agroecology as a grassroots approach for environmental peacebuilding Strengthening social cohesion and resilience in post-conflict settings with community-based natural resource management. *GAIA - Ecological Perspectives for Science and Society*, 31(1), 36 – 45. <https://doi.org/10.14512/GAIA.31.1.9>

Cristina, P., & Carazo, M. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>

Dalmasso, C. (2024). Methodological Contributions to the Research of Oasis Green Belts in Mendoza, Argentina | Aportes metodológicos al estudio de cinturones verdes de oasis en Mendoza, Argentina. *Revista Iberoamericana De Viticultura Agroindustria Y Ruralidad*, 11(31), 20-37. <https://doi.org/10.35588/rivar.v10i31.6091>

DANE. (2024). Perfil económico: Departamento de Cauca Contenido. <https://www.mincit.gov.co/getattachment/d6e4fd81-8739-4fe6-8d96-191351ebd122/Cauca.aspx>

- de Janvry, A., McIntosh, C., & Sadoulet, E. (2015). Fair Trade and Free Entry: Can a Disequilibrium Market Serve as a Development Tool? *Review Of Economics and Statistics*, 97(3), 567-573. https://doi.org/10.1162/REST_a_00512
- de Sevilla España Aguilar Gavira, U., & Osuna, B. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (47), 73-88. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i47.05>
- Deaconu, A., Batal, M., Calderón, C. I., Caron, P., McNally, J., Frison, E., Mercille, G., Riva, M., & Brisbois, B. (2024). Food Systems Innovation to Nurture Equity and Resilience Globally (Food SINERGY): insights from the Food SINERGY network. *Facets*, 9(1), 1-15. <https://doi.org/10.1139/facets-2024-0026>
- Eriksen, S. H., Nightingale, A. J., & Eakin, H. (2015). Reframing adaptation: The political nature of climate change adaptation. *Global Environmental Change*, 35, 523 – 533. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2015.09.014>
- Flores Ledesma, K. N., Montoya Vargas, A., Vasquez Llamo, C. E., & Cánez Palomino, R. W. (2021). Decentralized educational management with a territorial approach | Gestión educativa descentralizada con enfoque territorial. *Revista Venezolana De Gerencia*, 26(Special Is), 65-76. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.5>
- Fonjong, L., & Mboli, C. (2025). Gender Inequality, Climate Change, and Armed Conflict: Exploring the Triple Challenges for Female Farmers in Northwestern Cameroon. *Society and Natural Resources*. <https://doi.org/10.1080/08941920.2025.2512545>
- García Fonseca, T. (2024). Hilos del pasado: herramientas metodológicas para reconstruir la memoria colectiva de organizaciones campesinas. Casos UPANACIONAL y UPIAV. *Revista Rupturas*, 85-106. <https://doi.org/10.22458/rr.v14i1.5180>
- Gaviria-Mesa, J. I., Granda-Viveros, M. L., López-Medina, J. D., & Vargas-Cano, R. (2018). Desigualdad rural y conflicto interno armado en Colombia: un círculo vicioso. *Izquierdas*, 39, 209-228. <https://doi.org/10.4067/S0718-50492018000200209>
- Guasca, M., Van Broeck, A. M., & Vanneste, D. (2024). Tourism and the elusive peace amid violent post-conflict geographies in Colombia. *Tourism Geographies*, 26(7), 1072 – 1088. <https://doi.org/10.1080/14616688.2022.2162574>
- Guasca, M., Vanneste, D., & Van Broeck, A. M. (2022). Peacebuilding and post-conflict tourism: addressing structural violence in Colombia. *Journal of Sustainable Tourism*, 30(2-3), 427 – 443. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1869242>
- Hachmann, S., Löhr, K., Morales-Muñoz, H., Eufemia, L., Sieber, S., & Bonatti, M. (2023). Conceptualizing Community-based Environmental Peacebuilding in Cesar, Colombia. *Human Ecology*, 51(2), 221 – 235. <https://doi.org/10.1007/s10745-023-00399-9>
- Hall, G. H., & Patrinos, H. A. (2004, diciembre 31). *Indigenous Peoples, Poverty and Human Development in Latin America: 1994-2004* - executive summary. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/327561468300536074>
- Haydari, H., Agahi, H., & Geravandi, S. (2024). Social Resilience of Iranian Potato Farmers Against Climate Changes. *Potato Research*, 67(3), 795 – 813. <https://doi.org/10.1007/s11540-023-09649-1>
- Hellin, J., Ratner, B. D., Meinzen-Dick, R., & Lopez-Ridaura, S. (2018). Increasing social-ecological resilience within small-scale agriculture in conflict-affected Guatemala. *Ecology and Society*, 23(3). <https://doi.org/10.5751/ES-10250-230305>

- Hurtado, C., & Poveda Galeano, S. L. (2020). *Defensa del territorio étnico por las mujeres del Norte del Cauca: Análisis de su situación actual* (Alianza por la Solidaridad, Ed.; Vol. 1). Alianza por la Solidaridad. <https://www.alianzaporlasolidaridad.org/axs2020/wp-content/uploads/DEFENSA-TERRITORIO-ETNICO-MUJERES-CAUCA-ESP-online.pdf>
- Kay, C. (2015). The agrarian question and the neoliberal rural transformation in Latin America. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 100, 73-83. <https://doi.org/10.18352/ERLACS.10123>
- Labbé, J. F., Valderrama, R., & Rojas, D. (2024). Environmental injustice and territorial collective action during the Chilean constituent process (2019-2022); [Injusticia ambiental y acción colectiva territorial durante el proceso constituyente chileno (2019-2022)]. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 2024(47), 49 – 74. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2024.n47-03>
- Larson, A., & Dahal, G. (2012). Forest tenure reform: New resource rights for forest-based communities? *Conservation and Society*, 10(2), 77. <https://doi.org/10.4103/0972-4923.97478>
- Löhr, K., Aruqai, B., Baumert, D., Bonatti, M., Brüntrup, M., Bunn, C., Castro-Nunez, A., Chavez-Miguel, G., Rio, M. L. Del, Hachmann, S., Muñoz, H. C. M., Ollendorf, F., Rodriguez, T., Rudloff, B., Schorling, J., Schuffenhauer, A., Schulte, I., Sieber, S., Tadesse, S., ... Weinhardt, M. (2021). Social cohesion as the missing link between natural resource management and peacebuilding: Lessons from cocoa production in côte d'ivoire and Colombia. *Sustainability (Switzerland)*, 13(23). <https://doi.org/10.3390/su132313002>
- Lopez Barrera, E., Peña-Lévano, L., Lowenberg-DeBoer, J., Fontanilla-Díaz, C., & Mosquera-Montoya, M. (2022). Sustainable businesses development in post-conflict zones: a case in rural Colombia. *Journal of Agribusiness in Developing and Emerging Economies*, 12(4), 730-749. <https://doi.org/10.1108/JADEE-11-2021-0299>
- Martínez Chapa, O. (2019). El papel del conocimiento en las organizaciones productivas: Aspectos teóricos y reflexiones / The Role of Knowledge in Productive Organizations: Theoretical Aspects and Reflections. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(18), 412-422. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.430>
- McMichael, P. (2021). Political economy of the global food and agriculture system. En *Rethinking Food and Agriculture* (pp. 53-75). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-816410-5.00003-7>
- Medina, L., Pacillo, G., Läderach, P., Sieber, S., & Bonatti, M. (2025). Adapting to climate change under threats of violence: A comparative institutional analysis of incentives for conflict and collaboration. *Current Research in Environmental Sustainability*, 9. <https://doi.org/10.1016/j.crsust.2024.100276>
- Mena García, M. I., Romero, M. G., Caicedo Ortiz, J. A., Angola, M., & Desch Obi, T. J. (2020). *La Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Una apuesta de justicia Étnico-racial en la escuela*. Pontificia Universidad Javeriana Cali. <https://www.javerianacali.edu.co/sello-editorial-javeriano/catalogo/la-catedra-de-estudios-afrocolombianos-una-apuesta-de-justicia>
- Moreno Quintero, R. (2011). *Las organizaciones indígenas y campesinas frente al conflicto armado en el norte del Cauca*. <https://hdl.handle.net/10893/688>
- Naess, L. O., Wangari-Muneri, E., Nightingale, A. J., & Mehta, L. (2025). Climate change and the operation of power: intersectionality, dispossession, and knowledge politics in pastoral communities. *Journal of Peasant Studies*. <https://doi.org/10.1080/03066150.2025.2451288>

- Nagoda, S., & Nightingale, A. J. (2017). Participation and Power in Climate Change Adaptation Policies: Vulnerability in Food Security Programs in Nepal. *World Development*, 100, 85 – 93. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.07.022>
- Neef, A., & Grayman, J. H. (2018). Conceptualising the tourism–disaster–conflict nexus. *Community, Environment and Disaster Risk Management*, 19, 1 – 31. <https://doi.org/10.1108/S2040-726220180000019001>
- Nightingale, A. J. (2018). The socioenvironmental state: Political authority, subjects, and transformative sconatural change in an uncertain world. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 1(4), 688 – 711. <https://doi.org/10.1177/2514848618816467>
- Ojha, H., Nightingale, A. J., Gonda, N., Muok, B. O., Eriksen, S., Khatri, D., & Paudel, D. (2022). Transforming environmental governance: critical action intellectuals and their praxis in the field. *Sustainability Science*, 17(2), 621 – 635. <https://doi.org/10.1007/s11625-022-01108-z>
- Ossandón, A. O., Alba, D. M., Otárola, D. I., & Gajardo, K. M. (2020). Analysis of the perspective of integrating the national rural development policy into communal development plans in Chile | Análisis de la perspectiva de integración de la política nacional de desarrollo rural. *Urbano*, 23(42), 66-79. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.06>
- Peña-Cáceres, O., Silva-Marchan, H., Espinoza-Nima, R., Peña-Cáceres, G., & Ortiz-Castro, G. (2024). Priority Policies in Facebook Posts of a Local Government in Peru | Políticas prioritarias en publicaciones de Facebook de un Gobierno Local en Perú. *European Public and Social Innovation Review*, 9. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-709>
- Ramírez-Meneses, A., Santos-Colorado, L. E. de los, & Solís-Ramírez, V. (2022). Retos y desafíos de una organización rural: acoplamiento estricto/acoplamiento laxo. *Revista de Investigaciones Universidad del Quindío*, 34(S5), 41-55. <https://doi.org/10.33975/riuq.vol34nS5.1084>
- Rodríguez-Miranda, A., Boza, S., & Núñez, A. (2021). Agricultural cooperatives' contribution to territorial development: Findings from cases in Chile and Uruguay | La contribución del cooperativismo agrario al desarrollo territorial: Hallazgos a partir de casos en Chile y Uruguay. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 10(2), 34-60. https://doi.org/10.26754/OJS_RIED/IJDS.554
- Rojas-Granada, C., & Cuesta-Borja, R. (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. *Revista CS*, 33, 205-235. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995>
- Roldán, D., & Urcola, M. (2022). From Communal Action to Collective Action: The Social Mobilization of the Fishermen in Santa Fe around the Territorial Conflict of the Paraná River (2000-2020); [Da ação comunitária à ação coletiva: a mobilização social dos pescadores de Santa Fé no conflito territorial do Rio Paraná (2000-2020)]; [De la acción comunal a la acción colectiva: la movilización social de los pescadores santafesinos en la conflictividad territorial del río Paraná (2000-2020)]. *HiSTORLo*, 14(31), 124 – 164. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n31.95490>
- Rosario, P. del. (2023). "Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales" (Recensión). *Revista de Fomento Social*, 0(307). <https://revistas.ulyo.yol.es/rfs/article/view/5317>
- Rovira-Rubio, R. A., & Montoya-Castaño, M. A. (2025). Acción colectiva juvenil rural: resistencia y re-existencia en tiempos de posacuerdo (Riosucio, Colombia). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rlicsni.19.1.4626>

- Saavedra, L. F. C., & Morilla, C. R. (2017). «Democratic Goods» in the Economy for the Common Good: Four ways for conceptual delimitation | Los «Bienes Democráticos» en la Economía del Bien Común: Cuatro vías para su delimitación conceptual. *Ciriec Espana Revista De Economia Publica Social Y Cooperativa*, 1(90), 223-252. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.90.9087>
- Saccucci, E., & Hernández-Bertone, J. (2024). Study of social conflict in Córdoba: trends in collective actions between 2006-2018; [Estudio de la conflictividad social en Córdoba: tendencias de las acciones colectivas entre 2006-2018]. *Avances del Cesor*, 21(30). <https://doi.org/10.35305/ac.v21i30.1579>
- Salas-Salazar, L. G. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: Elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 45-57. <https://doi.org/10.15446/BITACORA.V26N2.57605>
- Saldarriaga, D. M., & Arango, M. R. (2020). Social mobilization and deliberation the collective action frame as the conclusion of a deliberative dialogue; [Movilización social y deliberación el marco de acción colectiva como conclusión de un diálogo deliberativo]. *Co-herencia*, 17(32), 99 – 118. <https://doi.org/10.17230/CO-HERENCIA.17.32.4>
- Sánchez-Zamora, P., Gallardo-Cobos, R., & Ceña Delgado, F. (2016). The notion of resilience in the analysis of the rural territorial dynamics: An approach to the concept through a territorial approach | La noción de resiliencia en el análisis de las dinámicas territoriales rurales: Una aproximación al concepto mediante u. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 13(77), 93-116. <https://doi.org/10.111144/Javeriana.cdr13-77.nrad>
- Santacoloma Varón, L. E. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, ISSN-e 1900-3803, Vol. 11, Nº. 2, 2015, págs. 38-50, 11(2), 38-50. <https://doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210>
- Santiago, M. A. (2025). Strengthening community resilience: a theoretical and empirical approach | Fortalecimiento de la resiliencia comunitaria: un enfoque teórico y empírico. *European Public and Social Innovation Review*, 10. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1627>
- Siddiqi, A., & Canuday, J. J. P. (2018). Stories from the frontlines: decolonising social contracts for disasters. *Disasters*, 42, S215 – S238. <https://doi.org/10.1111/dis.12308>
- Silva, M. de C. C., Bronzo, C., & Brasil, F. de P. D. (2024). Movimento feminista negro, ação coletiva e incidência em políticas públicas. *Revista Estudos Feministas*, 32(2). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2024v32n290114>
- Solís Montenegro, M. Y., Ibarra Bermúdez, M. A., & Salazar Villano, F. E. (2018). Una aproximación a territorios en situación de conflicto armado: perspectivas desde la Economía Solidaria con un enfoque triangulado en dos municipios del Cauca (Colombia). *Revista Controversia*, 210, 179-200. <https://doi.org/10.54118/controver.vi210.1116>
- Taccone, N. (2025). The Wartime Roots of Rural Governance: Militias' Evolving Roles in Post-Conflict Peru. *Comparative Political Studies*. <https://doi.org/10.1177/00104140251342934>
- Tamariz, G., Thiede, B. C., & Zimmerer, K. S. (2025). Revisiting the drug crop eradication-violence nexus: a mixed-methods analysis of conflict and cooperation in traditional governance communities in Oaxaca, Mexico. *Ecology and Society*, 30(2). <https://doi.org/10.5751/ES-16020-300233>
- Tansu Tunç, S., Buts, C., & du Bois, C. (2024). Unpacking the Impact of External Support on Rebel Groups: Does it Fuel or Quell Violence Against Civilians? *Defence and Peace Economics*, 1-17. <https://doi.org/10.1080/10242694.2024.2423195>

- Terridata. (2024, marzo 25). *Fichas de caracterización Territorial*. Terridata - DNP. <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/descargas>
- Toro, J., Mazo-Zapata, J., & Zapata, O. (2020). All that glitters is not gold: Collective action in gold mining; [Nem tudo o que reluz é ouro: ação coletiva na mineração de ouro. O caso de Buriticá, Antioquia]; [No todo lo que brilla es oro: Acción colectiva en minería aurífera. buriticá, antioquia]. *Revista de Economía Institucional*, 21(42), 269 – 295. <https://doi.org/10.18601/01245996.v22n42.11>
- Toumbourou, T., Muhdar, M., Werner, T., & Bebbington, A. (2020). Political ecologies of the post-mining landscape: Activism, resistance, and legal struggles over Kalimantan's coal mines. *Energy Research & Social Science*, 65, 101476. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2020.101476>
- Trejo, E. C. (2024). Scenarios, Meetings and Practices of Collective Action in a Complex Social Space of the Indigenous Community, Altos de Chiapas, Chiapas, Mexico; [Escenarios, encuentros y prácticas de acción colectiva en un espacio social complejo de la comunidad indígena, Altos de Chiapas, Chiapas, México]. *Estudios de Cultura Maya*, 64, 269 – 288. <https://doi.org/10.19130/IIFL.ECM.64.2024/0011WX00S899>
- Turpo-Gebera, O., Mango-Quispe, P., & Pérez-Postigo, G. (2025). Conceptual mapping of media disinformation in Peru | Cartografía conceptual de la desinformación mediática en Perú. *European Public and Social Innovation Review*, 10. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1560>
- van der Ploeg, J. D., Ye, J., & Schneider, S. (2023). Reading markets politically: on the transformativity and relevance of peasant markets. *The Journal of Peasant Studies*, 50(5), 1852-1877. <https://doi.org/10.1080/03066150.2021.2020258>
- Villegas Rodríguez, E., Díaz Lozano, A. Y., & Nieto Vargas, L. (2017). Propuesta del modelo espacial para la evaluación y gestión del territorio, para la incorporación de las Unidades de Planificación y Gestión Territorial (UPGT) al pos-conflicto colombiano. *Agora U.S.B.*, 17(2), 472. <https://doi.org/10.21500/16578031.3286>
- Willems, R. C. (2015). Security and hybridity after armed conflict: The dynamics of security provision in post-civil war states. En *Security and Hybridity after Armed Conflict: The Dynamics of Security Provision in Post-Civil War States*. Taylor and Francis Inc. <https://doi.org/10.4324/9781315781181>